

158

TAJO

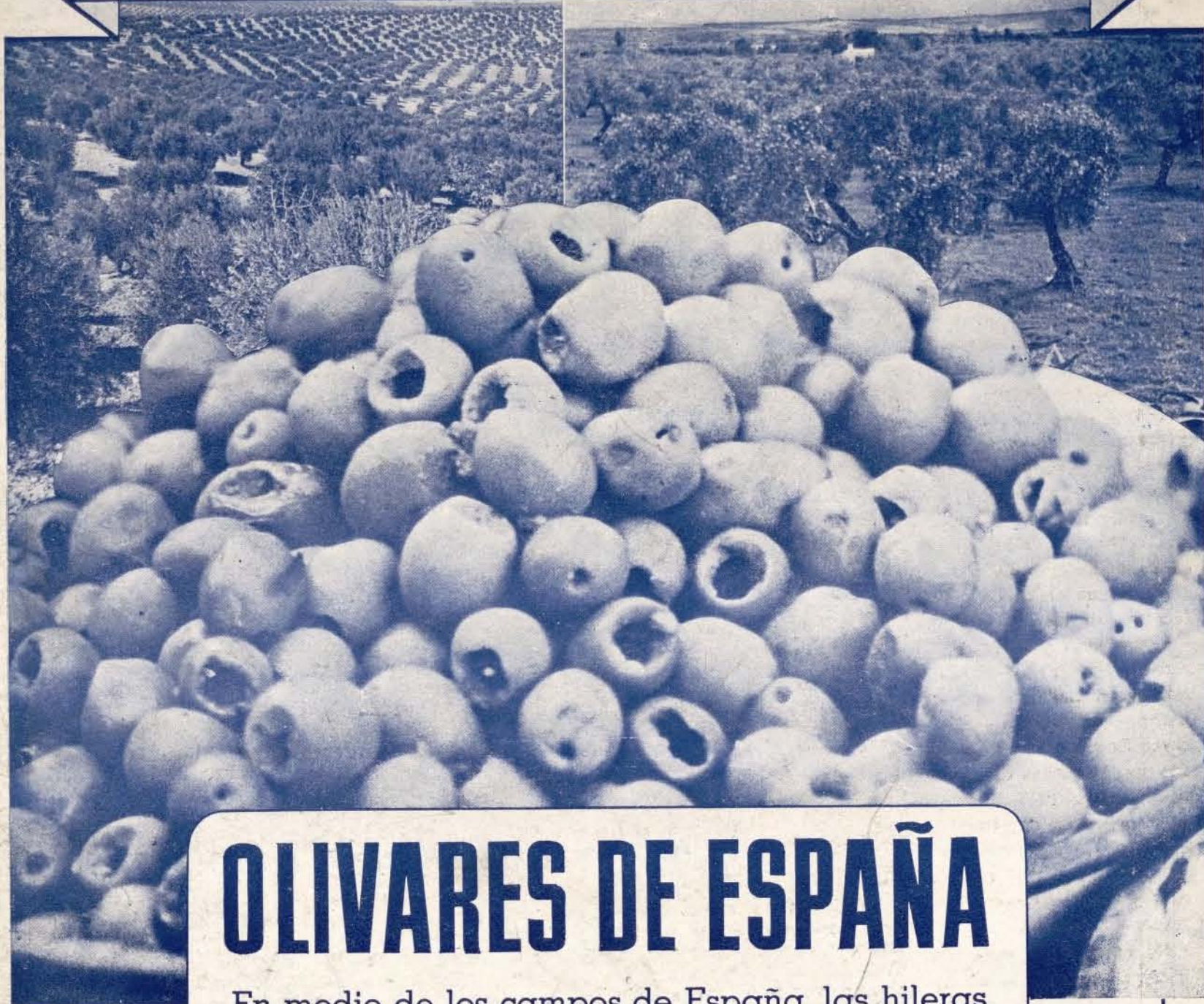
300



JEANETTE MAC DONALD

2
PTS

EUROPA PUEDE VIVIR POR SI MISMA



OLIVARES DE ESPAÑA

En medio de los campos de España, las hileras de olivares con sus hojas de plata, son como formaciones en el ejército de la producción. En la economía europea son un factor importantísimo los aceites españoles.

A. 420

DW



CEREBROS Y BRAZOS EUROPEOS PRESERVAN A EUROPA DEL BOLCHEVISMO

El hombre vive en un mundo de rayos

Llueven sobre la Tierra infinitos rayos procedentes de los espacios estelares, de los cuales nuestros sentidos sólo perciben una ínfima parte.

De los del Sol, sólo nos hallamos en condiciones de percatarnos de la componente luminosa y calorífica comprendida entre una determinada longitud de onda, que es de una decimilésima de milímetro para los primeros y de una milésima de milímetro para los segundos.

Todos los rayos de longitud de onda inferior y superior pasan inadvertidos para nuestros sentidos; desde los rayos Roentgen a los cósmicos más pequeños de todos, que alcanzan el decibillonésimo del milímetro, fracción imponderable, en cuya comparación un glóbulo rojo es más que la Tierra entera con respecto al hombre.

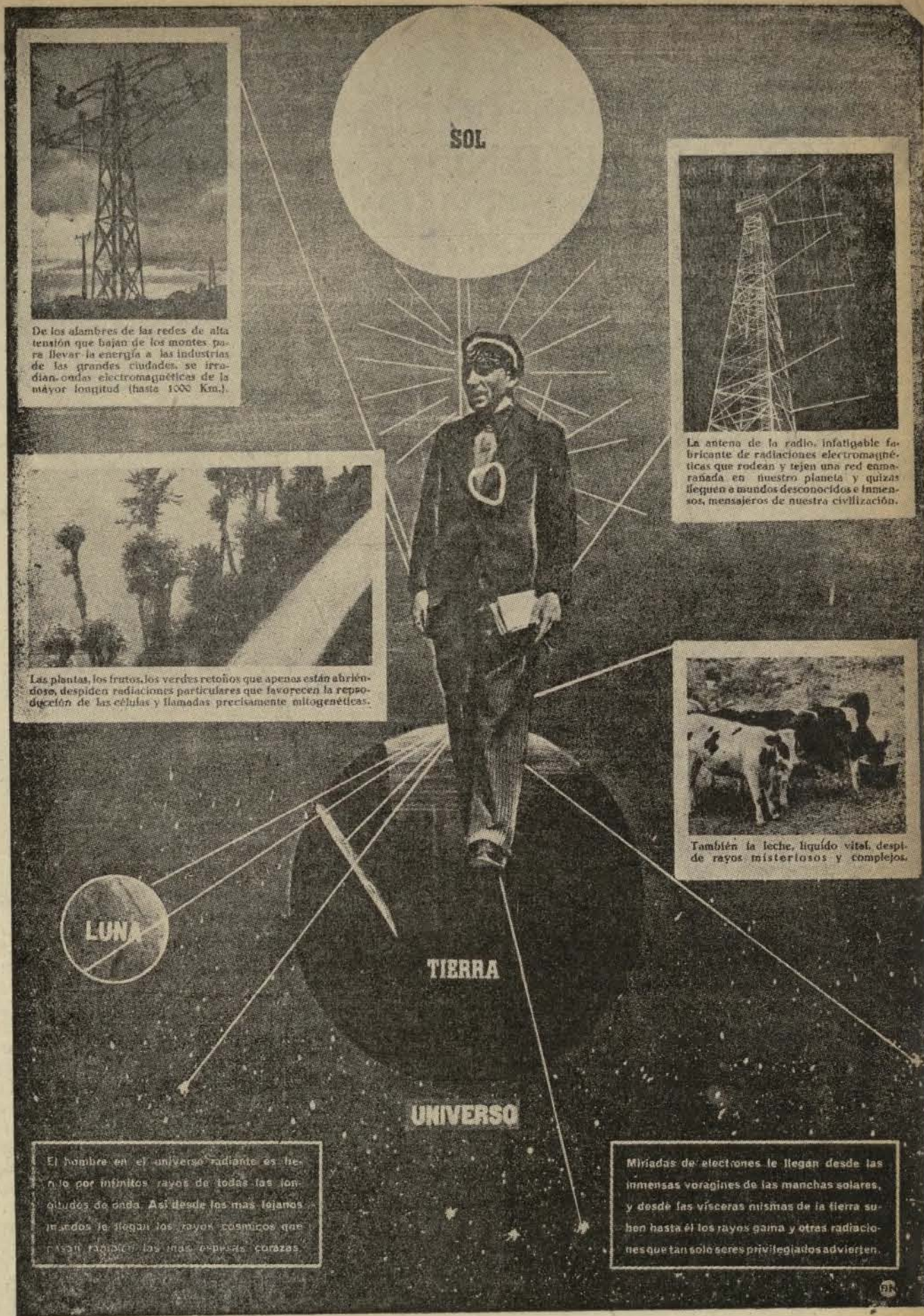
No existe substancia que detenga a los rayos cósmicos; ni cuerpo, por compacto que sea, a ellos impenetrable, dado que para éstos los espacios interatómicos de cualquier materia son inmensidades desiertas, comparables con los espacios siderales entre la Tierra y las más lejanas constelaciones.

En las longitudes de ondas mayores hay toda la gama de las radiaciones misteriosas, como las de los rayos mitogenéticos, que ejercen sobre los organismos vivientes acciones no bien conocidas todavía, pero que tal vez se identifiquen con la vida misma.

Consecuencia: ¡el hombre vive en un mundo de rayos!

No sólo en la noche irradian las estrellas y nos llega la palidez del reflejo lunar, sino que del espacio ignoto del Universo vienen a cada segundo miles de millones de rayos cósmicos, mensajeros de mundos que distan de nosotros milenios de años luz y que ningún telescopio ha logrado ver. Asimismo, de la profundidad de las rocas y de los océanos suben hasta nosotros rayos gama y misteriosas radiaciones.

Hay más: apoyad la mano sobre el corazón; con cada latido parte de sus fibras una corriente eléctrica que, con la velocidad de la luz, recorre todo el cuerpo. Coged en la mano



una fruta; de ella emanan rayos mitogenéticos; los vegetales, la leche, la piedra, el mineral, formaciones atómicas, toda cosa viva, en fin, irradia incesantemente.

Si tal cúmulo de ondas se hiciese visible, nos impresionaría de pronto una mágica e inimaginable apoteosis luminica. De todas partes, de todas las profundidades, de todos los seres, objetos y formas, nos herirían cataratas, torrentes de luz. ¡Qué importa! También del interior de nuestro cuerpo, de nuestro cerebro, de la sangre, de los músculos, de nuestros mismos globos oculares, incontables radiaciones emanan... Cada hombre satura las suyas con la fuerza de su personalidad, tornándolas diferenciales entre sí y convirtiéndose a su vez, por jerarquía de espíritu, en mundo nuevo pensante dentro de lo universal.

Sarasate

VIOLIN ETERNO Y POETA MAJESTUOSO

ABRÍO LOS OJOS A LA LUZ

Primogénito de D. Miguel Sarasate, como único varón de descendencia, nace Pablo en Pamplona, en la madrugada del 10 de marzo de 1844, en casa, hoy reedificada, de la calle de San Nicolás, que ostenta en su fachada lápida de mármol blanco, con la siguiente inscripción en letras doradas:

"Esta es la casa donde, el día 10 de marzo de 1844, nació el eminente artista D. Pablo Sarasate."

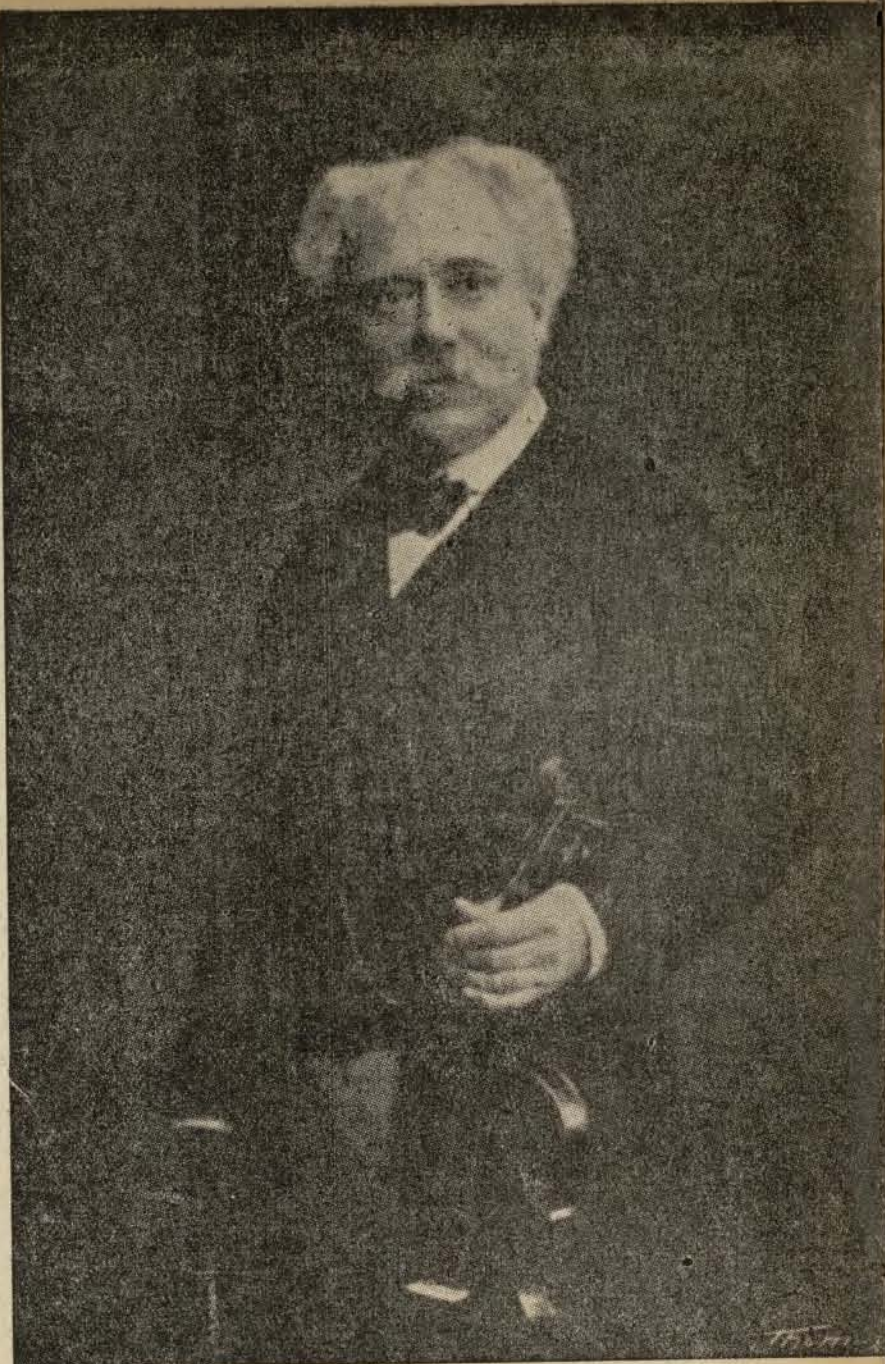
El Excmo. Ayuntamiento de Pamplona, en sesión de 28 de junio de 1890, acordó colocar esta lápida para perpetuar la memoria del que supo dar tanta gloria a su pueblo."

Austera, como corresponde al genio; áurea, como la calidad del artista; escueta, como la verdad del temperamento de este portentoso ejecutante, de nervatura navarra y alma tan española que no hay más que recordar una de sus frases más inolvidables: "Junto a mi Virgen mi bandera, que rezar y soñar, al tiempo, propio es de España y sus hijos."

ORFEO Y MERCURIO

Ciudad estrofa de cristales gematizados de sol, con ansia y presencia de jardines en avenidas y rincones vetustos, con fachadas blancas para reflejo de azules envíos de olamar, llana como la hospitalaria sensibilidad de sus habitantes, jovial como la irisada espuma de su cantiles, hermosa y galana como una novia y señorial cual una princesa, La Coruña, calificada en trova por una de sus loadores de "ciudad de la sonrisa infinita", cupo en suerte a Pablo, como favorable ambiente a su niñez, pletórica de sueños por la circunstancia de pertenecer su padre, D. Miguel, como músico mayor al Regimiento de Aragón, que la guarnecía. Admiraba ya por aquel entonces, éste, la milagrosa fantasía del hijo, la alquimia interpretativa que, incipientemente, jugaban sus primeros balbuceos en el violín, y juzgando reducidas las posibilidades de desarrollo artístico de tan excepcionales aptitudes, lo encomienda a Blas Pérez, primer violín de la orquesta del Rosalía de Castro y propietario, al tiempo, de tienda de comestibles, una de cuyas habitaciones contiguas al recinto de las estancias vive de cuarto de estudio al inmortal traductor de las más bellas páginas líricas, verdadero oficiante ante el pentágono del extraño culto de la Inspiración. Todas las mañanas, con su violín bajo el brazo y la mirada al firmamento, seguía el niño prodigioso la calle Real herculina, en pos de su maestro, quien sentía el orgullo de decir: "Soy el más entusiasta de sus admiradores."

Arco y cuerdas le contaban secretos sin fin, y aseguran



¿Es usted Sarasate?— Soy español—responde. Y es que llevaba a España hasta en las fibras de su arco.

que pasmosa era la facilidad con que aprendía, y más aún la justeza infantil con que interpretaba. Más tarde, ya Pablo en lo eterno, otro niño, como él artista y genio, asombraba en el Teatro García Barbón, de Vigo, como solista de la Filarmónica local, niño que, providencialmente, al ser realizada en la pantalla la biografía del gran violinista, con el título de "Sarasate", tuvo a su cargo la figura de éste en su niñez. Con tales circunstancias de afinidad queda unida a la vida de Pablo la de Jesús Corvino, el más joven violinista de España, que bajo la égida oficial llegará a acercarse a su magistral compatriota. De él dijo uno de sus críticos, como en su época dijérase de Pablo: "El violín, en sus manos, no es instrumento, sino talismán."

En la trastienda coruñesa, la prosaica algarabía de los compradores es la primera espinosa agresiva para Pablo, que con frecuencia tiene que prescindir de su profesor, atado éste al vulgar cometido del mostrador.

SENDA DE LUZ

Silencio en la emoción. Sarasate habla musicalmente, por primera vez, ante el público. Tal honor imperecedero corresponde al de La Coruña. Interpreta, electrizando a sus oyentes, los "Motivos de la Gazza Ladrada" (La Urraca Ladrada). Cuenta ocho años de edad, es popularísimo y tiene admiradores en todas las clases sociales, siendo objeto de nutridas aclamaciones en cuantas oportunidades se presentan, poseídas ante él las gentes de febril curiosidad



Trastienda de abacería, primer estudio del admirable niño Pablo. Interpretación cinematográfica.



Villa-Navarra (Biarritz). Aquí el hieló de la Muerte paralizó la mano del genio.

reales". La locomotora es todavía cosa de cresos y no menos que una semana deben invertir los que de Galicia vengan a la Corte.

"Madrid deshace, pero forja." Para él fué lo segundo integramente. Le miman en los grandes palacios; le celebran las personalidades más salientes; es oído con encomio por Lahoz, que le introduce en el mundo cúspide de las audiciones, asombrando con ello a sus asiduos, entre los que figuran los músicos de más relieve de la Villa; uno entre ellos, el magnífico Eslava, que acaba de fundar "La Gaceta Musical de Madrid" y escribir eruditísimas memorias sobre "Música religiosa en España" y "Los organistas españoles".

La primera anécdota la crea un pastelero, cuyo establecimiento radica en el trayecto que sigue el niño a diario. Lo invita un día "a cuerpo de rey" y es pagado generosamente por el invitado con largueza con un hermosísimo pasaje en su violín. Es tan nutrido el auditorio y tan importante la venta de golosinas que por una temporada no cesan los pequeños conciertos, menudeando los obsequios a su realizador y haciendo la fortuna, para lo futuro, del vendedor de golosinas.

A raíz de la Cuaresma de 1856, el niño precoz, cuya fama no decrece, toca ante SS. MM. en el Palacio Real, con cuyo motivo escribe: "Querido papá: No puedes figurarte lo amables que estuvieron conmigo los Reyes; me querían hacer sentar junto a ellos..."

Éxitos, plácemes... París, en fin. Antes Pamplona, para afectuosa convivencia con sus paisanos. Viaje en el que el infortunio le reservaba el mayor dolor de su vida, que a punto estuvo de truncar la suya de artista; bajo el cielo de Bayona su madre, que le acompañaba, cerraba sus párpados para siempre, víctima de fiebres coleriformes. Mas Dios le ofreció bien pronto lenitivo en la entusiasta protección de su filantrópico benefactor, D. Ignacio García y Echevarría, acomodado cónsul de España en dicha villa, a quien su amigo Julián, que por su indicación examinara al pequeño artista concertista, dijo tras de escucharle: "Jamás he oído portento semejante. Será perdido para el Arte sí, atendiendo a su padre, lo envía usted a España, pues carecerá de recursos. Mándelo a París, donde irá recomendado por mí al gran Allard. Este pequeño está predestinado a la más gloriosa carrera artística."

Ya en París, la Diputación de Navarra une, a los 1.000 francos de pensión de que ya disfruta Pablo, idéntica suma, lo cual libra a éste de posibilidades económicas negativas. Su arco le irá, seguidamente, abriendo todas las puertas y preparando

y ardiente entusiasmo. En el referido concierto es llamado a su palco por la condesa de Espoz y Mina, ofreciéndole ésta apoyo incondicional para estudios mayores en ambientes apropiados, donde culminarán las singulares facultades del niño.

Dábase la fiesta en honor de los Duques de Montpensier, que acompañaban a la Condesa y prodigaron al pequeño ejecutante toda suerte de aplausos y justas felicitaciones.

Seguidamente se organizaron dos solemnes audiciones en El Ferrol y Vigo, saliendo Pablo con su virtuosa madre, doña Francisca Javiera Navascués, para Madrid, y nada menos que en diligencia, que, como dice Quevedo al referirse a ella, es "la mejor molienda de huesos de los caminos

la suma de incontables corazones, hasta aquel momento en que, llamado por el propio Napoleón III, interpreta en el Palacio de las Tullerías a los más eximios maestros y escucha del Monarca: "Acabo de escuchar a Paganini", elogio que, teniendo en cuenta la sobriedad Real, constituía toda una ejecutoria, y que, no obstante, molestó a Sarasate, quien, al comentarlo más adelante, en plena gloria, y con sonrisa franca, solía decir: "Eso es todo lo que se le ocurrió."

Con la noble ambición en el alma de "predicar música", —frase que habitualmente solía emplear ante sus íntimos—, comienza su verdadera senda de gloria hacia Europa, América, Oriente, escenarios de sus éxitos apoteósicos y fomentadores de su rápida fortuna. Su prestancia le delata; su fama le señala a cada paso.

—¿Es usted Sarasate?—le pregunta un viajero en viaje a Francfort.

—Soy español—responde.

El viajero es el extraordinario pianista Goldschmidt, con el que a partir de este instante traba verdadera amistad, que se convierte en hermandad artística, llegando éste a ser su secretario y matrimoniando luego con Berta Marx, colaboradora del orfebre lírico español, compartiendo entre los tres sus triunfos, verdaderos poemas de patriotismo, mágicas exaltaciones de España entre los públicos más cosmopolitas, merced a la inimitable interpretación de nuestra lírica nacional.

Pureza de estilo, brillantez de sonido, flexibilidad y facilidad de ejecución, son las notas características del temperamento musical de Sarasate, que para decirlos contaba con dos magníficos Stradivarius, uno que, cuando niño, le regalara Isabel II, y que a diario usaba, y otro por él adquirido de la colección Boisier, aunque era espléndido también.

ERA...

Modesto en su sociabilidad, fraterno en sus humildades; sentimental y serenado en sus pasiones; hogareño en sus intimidades; pertinaz con sus amigos y perdonador de sus enemigos.

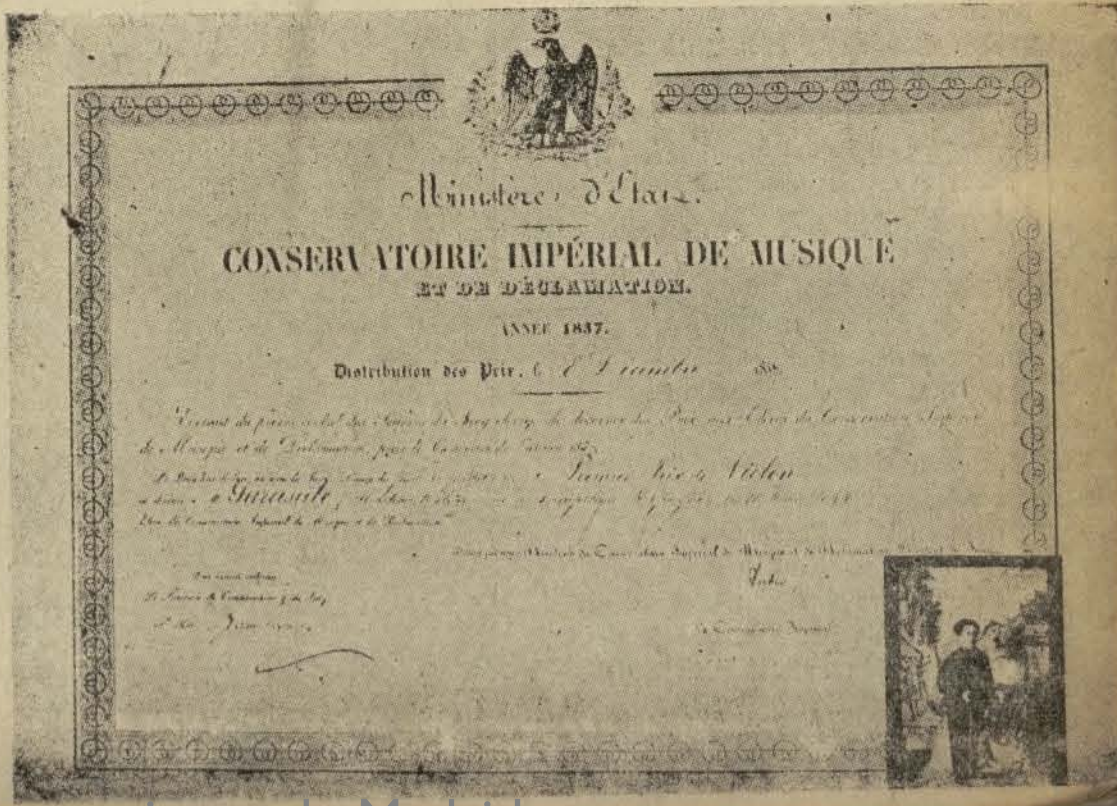
Tenía a su "Villa-Navarra", de Biarritz, por el más amado de sus remansos, verdadero museo artístico de sus viajes.

—¿Quién tiene tiempo para amar cuando espera el violín? Pero en el fondo era un profundo romántico, que escondía su desconfianza sobre el hallazgo de su ideal con un determinado matiz de psicológica apariencia.

Su violín, de recursos inagotables, arca de alianza entre su vocación y sus sueños, se iluminaba de sonoridades, y como dice un crítico de su época, "anulaba al hombre para glorificar al artista", como un diamante único siluetado en esbozo de cisne, para regalo de destellos armónicos a sus auditorios.

JOSE CARLOS

París, por su conservatorio, saluda a Pablo, niño, con diploma de primer premio de violín. El mundo tejerá laureles más tarde.



LA LEYENDA DEL CINE SOVIÉTICO

SERGIO MICAÍLOVIC EISENSTEIN, PRISIONERO DE STALIN

Contraluz de drama, el envidioso ocre de la pasión insana, gritos de instinto y admirables abnegaciones, cuadro dantesco de la Odessa en guerra, recordemos a Eisenstein en "Acorazado Potemkin". Transcurre 1925. Dos años más tarde, "Octubre", y después, en 1929, "Línea General". Magistralmente concebido el tremendo cuadro aleccionador de la bestia contra el hombre.

En plena Sorbona, Eisenstein, lleva la Cinematografía a la cátedra: "Romanza sentimental" preludia su viaje a Hollywood; allí los americanos le acogen con desconfianza, de la que participan su colaborador, Gregorio Alexandrov, y su operador, Eduardo Tissé. Entretanto, la Paramount, menos recelosa, le encomienda el rodaje de "Tragedia de América". ¡Por fin el hallazgo espectacular del "¡Viva Méjico!" Sesenta mil metros de celuloide convertidos en documental folklórico de Méjico, a través de la interpretación humano-psicológica del realizador, desde Tierras Cálidas a Tierras Frías.

Disconformidad de visión estética y financiera de Eisenstein con el estilo americano. En 1934, su fama había hecho de él el gran maestro del cinema ruso; por ella Stalin no podía descuidar un hecho tan importante para las finalidades del Soviet y no cejó hasta verle de nuevo en la U. R. S. S. Así, pues, Riga, su ciudad natal, lo recibió en triunfo, con consentimiento del secretariado político local, y es discutida en el Kremlin la eficacia de su utilización para labor de propaganda.

Ocupada la censura en compaginar el cinema ruso con sus normas restrictivas mentales y su exagerada evitación de cualquier sombra probable o visible, decidió, en primer término, que, en "Línea General", Eisenstein había cometido un "importante error, no sólo de método, sino del contenido de la obra". Un acto de rectificación por parte de aquél, salvó las apariencias y surgió "El prado del hermano".

Tal vez Eisenstein, al realizar esta película, ignoraba que, haciendo corrido riesgo de ser fusilado o tratado de "desertor", debiera la vida, probablemente, a su notoriedad internacional. En 1937, la Dirección Central de Cinematografía Soviética decidió prohibir el film acabado por Eisenstein, cuyo argumento se basaba en la lucha de clases en el campo, y en el antagonismo entre un padre "kulak" y un hijo de ideas revolucionarias, que impide la acción antiolektivista del

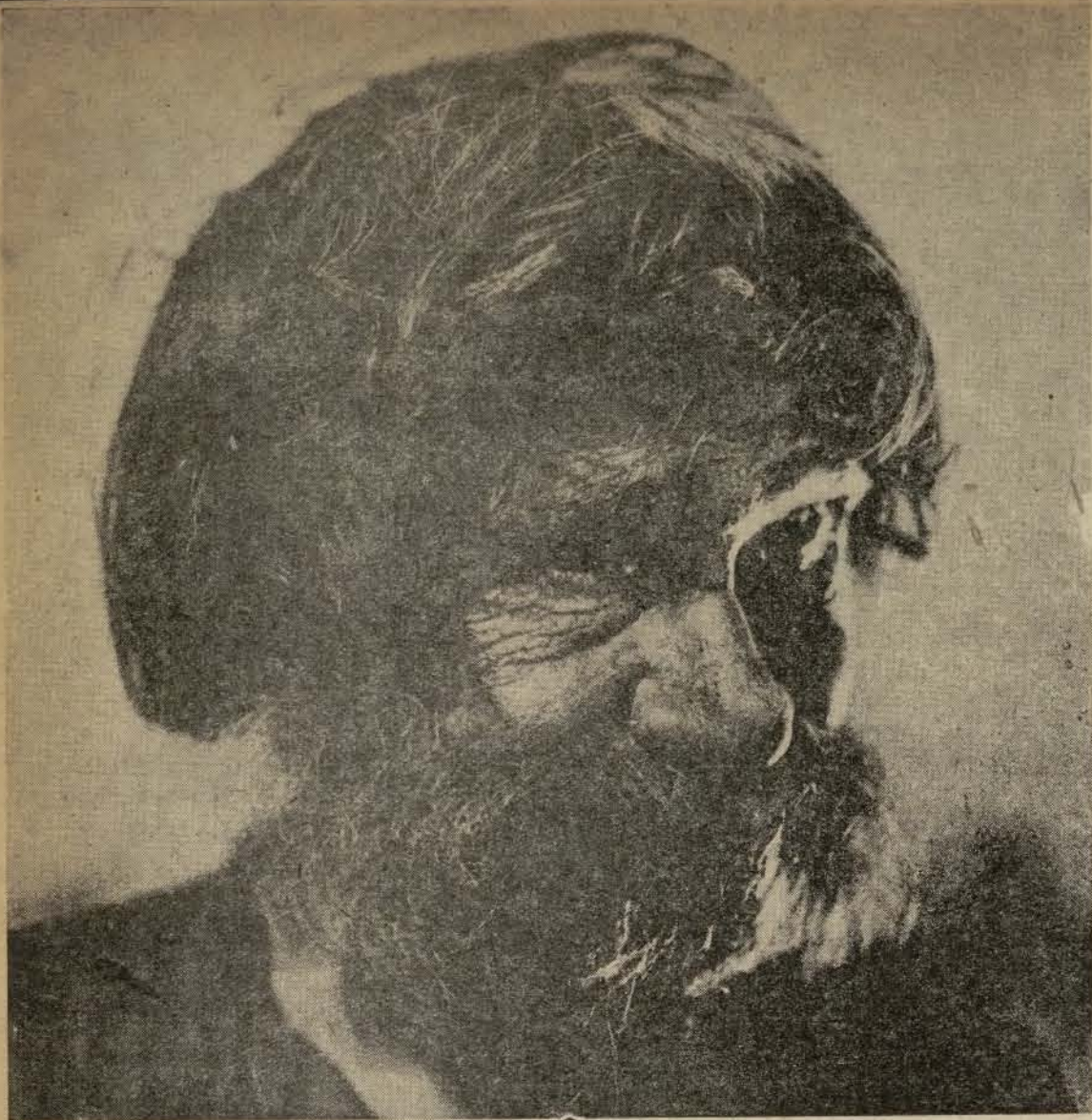
padre, quien acaba por matarle, muriendo aquél patéticamente en brazos de su comisario político.

El propio Sciumiatski, en verdad astuto, mostró el principio del proceso de creación de un pueblo colectivista como objetivo destructor. Sin duda alguna, toda obra revolucionaria creadora que sustituya el orden por la subversión, encierra en su característica elementos de destrucción; pero en la realización de Eisenstein el tema de la construcción de una vida nueva ha servido como pretexto para mostrar el carácter de sedición elemental de la fuerza revolucionaria soviética y se limita tan sólo a exponer el contraste de los elementos refractarios.

Por eso registra en el celuloide, llevado de su sentido realista, una vasta escena de la transformación de la "chetka" en círculo kolkholziano consciente de su evolución, y exhibe una verdadera bacanal de destrucciones, describiendo el kolkholzianismo como verdadera realidad vandálica. Lógicamente, tal verismo deberá sembrar la desconfianza dictatorial del pensa-

I.—El film ruso, en el verismo de Eisenstein, presenta, en toda crudeza, la horrible miseria de la masa.





de infortunios los barrotes de su prisión.

Cuando la ficción de la luz ha revelado la verdad de los hechos ante los dirigentes de la gran tragedia del pueblo ruso, se alzó protesta tiránica para silenciar lo insilenciable, esa triste, rebelde resignación, que se refleja en la dolorosa ironía del semblante del "kulak", el más testarudo, el más vejado también, entre todos los explotados de la U. R. S. S. Además, en ese espejo aleccionador de la pantalla, la más ominosa tiranía contemporánea ha tenido ocasión de espantarse de sí misma, y como la conciencia, aun cuando se manche de abismos, nunca dejará de proclamar que eco es, en el hombre, de voluntad divina, sigue alzándose en el gesto por encima de las negaciones que han pretendido y pretenden sepultarla, para afirmar, con lo rotundo de lo espiritual, la derrota de los instintos abyectos y la soberana razón de la humanidad que, al rectificar, se redime hacia lo futuro.

II.—Vieja e trónica generación, objeto de todos los vejámenes del instinto.

miento staliniano. En "El prado del hermano", Eisenstein valoraba lo religioso en el personaje del padre y lo impío en la figura del hijo, utilizando trucos marcadamente doctrinales en lo plástico; por ejemplo: el de la escena del aviso en que surge un ángel con túnica blanca aureola. Se conminó a Eisenstein a que recomenzase el rodaje, lo que hizo; pero siempre tenaz, dando el primer puesto en la trama a la pasión corrosiva del comunismo. En la primera fase de la realización, como ya se ha indicado, exhibe la bacanal de la destrucción de la "chetka"; en la segunda, nos muestra la del fuego, con motivo de la destrucción de un inmenso granero, llevando a decir a "Pravda" con tono de hipócrita doctrina: "Eisenstein alardea de ir contra la U. R. S. S. abiertamente al reflejar en la pantalla con impropio exactitud aquello que debe quedar desvirtuado por la fuerza y vigor proselitista del mismo Estado."

La película referida fué urgentemente transformada, como aconteciera con el film de Melies durante la última guerra Eisenstein, hasta este momento audazmente afortunado, fué puesto en prisión al caer en desgracia. Stalin decidió ahorrar los metros de película que aquél no había rodado. En Rusia está prohibido citar su nombre y éste se ha borrado definitivamente en las productoras.

Sergio Micaílovic Eisenstein, prisionero de su propia obra, al caer en las garras del dictador Stalin, pone al descubierto, tras los barrotes de su prisión siberiana, la obra devastadora que el coloso ruso trataba de consumir para todo el Universo. De la fuente occidental quiso beber el néctar de la inspiración creadora; pero al tratar de poner a contribución de la máquina revolucionaria del Kremlin su formación artística de logrado director, hubo de enfrentarse con la antítesis de toda inspiración que es el comunismo. El mismo fué forjando a golpes

III.—Sesenta mil metros de celuloide para visión folclórica de la tierra azteca, en "¡Qué Viva México!", de Eisenstein.



*La
primera
verbena*



*que
Dios
envía*



*¡La de
San Antonio de
la Florida!*



¡Verbena de San Antonio!... Simpatía, ilusiones y abolengo popular. Todavía el veraneo no ha comenzado para muchos madrileños, y otros lo verifican a orillas del Manzanares cercano; la pajarada de la estudiantina no se ha dispersado y llega con despedida de primavera la exuberancia del estío. Indudablemente, es la verbena de la Juventud y del Amor.

Antaño, el cortejo de los madrigales bajo el desaparecido arco de San Vicente, el desfile de los calesines ocupados por majas de rumbo, de piececillos breves de alto empeine, guardados por el blando estuche de los zapatos de tafilete; encendiendo, en torno a la ermita, el bolero, la llama del piropo, y alborotando, locuaces, altivos chisperos de sombrero de medio queso, con capa de grana y patillas achuladas. Baile de seguidillas por duquesas; tañer de la vihuela de Pepe-Hillo.

Sigue la ermita glorificando al genio perpetuado en inmortales frescos; el padre Goya, condecorado por dos estelas de la bandera auténtica de España.

Pañolones en la cintura para acariciarla en negro; albahaca y geranios en los balcones para per-

fume de la noche-pacto; el clavel sobre los corazones anhelantes, sobre los cabellos de ébano o rubios. Blanda la cera del exvoto como la voluntad de dudar, porque creer es el emblema que imponen las horas de gozo adolescente.

El puesto de churros calientes tuesta la "rueda" en jugo de oliva, eco de sol andaluz con morenez de aceituna. Gira y gira el tío-vivo para volvernos niños al poder revivir pasadas andanzas en cabalgadura de cartón. La cerveza rebosa en las jarras con remedo de espuma de mar; la horchata ofrece frescura a los labios que han de decir tantas cosas sabrosas, siempre iguales y distintas al tiempo. Juegan las frutas al color en los puestos, incitando a detenerse y gustarlas. El botijo promete al agua fresco, de remansos. A la puerta de la barraca, el titiritero, infatigable, quiere convenceros para que os dejéis conducir al "mundo de lo maravilloso", con "fenómenos de verdad". Más allá os espera el "conocimiento", por unos céntimos de vuestro "destino". Y a pocos pasos los muñecos de trapo esperan en su irritable impavidez un pelotazo certero que los derribe de su efímero pedestal.



Vida de Sociedad



Aspecto que ofrecía la recepción celebrada en los Jardines del Ritz por Su Excelencia, el embajador de la Argentina, doctor don Alberto Palacios Costa, con motivo de la fiesta Nacional de su país.

La bellísima señorita María del Carmen Mariñas, que en el presente mes de junio contraerá enlace con Don José Luis Aranas. La boda se celebrará en La Coruña.



La encantadora Carmen Lorente Rodríguez y don Francisco Rebull Galvez, en el acto de firmar el acta matrimonial, en San Jerónimo el Real.



La señorita Elena García de la Rosa Perat y don Joaquín Herrera García, durante la ceremonia nupcial verificada en el Santuario del Perpetuo Socorro.



La señorita Mercedes de la Rosa Gracia y don Domingo Homero Estradero, después de la ceremonia nupcial, rodeados de los padrinos y testigos de boda, en la iglesia del Perpetuo Socorro.



La señorita Maruja de Parada y Gómez Terrones y don Hernán Palacio Llaines acompañados de los padrinos de boda y testigos, en la capilla del colegio de Nuestra Señora del Pilar.



Vosotros y el mago Merlin

Rogamos a cuantos lectores deseen conocer por medio de la ciencia del MAGO MERLIN, la influencia que ejercen los astros sobre su vida, los elementos fastos y nefastos que se confabulan en ella, envíen, dirigida al MAGO MERLIN, una carta en la que consignen sus nombres y apellidos, fecha—día, mes y año—y lugar de nacimiento:

DOS CARTAS IMPACIENTES DE TARRASA.—Por qué no firmas Zobeida, por ejemplo? El Oriente te fascina desde niña: ¿Te acuerdas de La Alfombra Mágica? ¿De qué buena gana viajarías en ella con manto de estrellas? ¿Verdad? Llevada por tu imaginación sin reposo, al aire la morenez de tus cabellos, con tus ojos negros grandes y abiertos a todos los horizontes, tu cara ancha como tu expresión, alzada en tu esbeltez, con tus manos de dedos largos, puntiagudos en anhelo de coger la Luna.

Eres... nerviosa, novelesca, apasionada vibrante, dinámica, celosa, mimosa, sentimental, muy personal, de gran amor propio, bonita, parlanchina, femenina y acariciadora; total de tu intimidad, qué te complaces en exaltar: Tienes incontenibles ganas de querer y ser amada. Cáncer te apadina con Venus, separándote inagotables tesoros de sensibilidad, fortuna y buen gusto, llevándote a la afinidad matrimonial y haciéndote propicia. Harías una buena directora de casa de modas, manicura, florista, dependiente de joyería o novelades. Tu día, el viernes; tu color, el cobre; tu número, el 7; tu gema, el diamante; tu flor, la orquídea; tu color el granate vivo; tu predisposición, lo espectacular; tu hora propicia, la de las doce del día, nefasta la de las once de la noche: Tu estación, el estío.

MARI-XUL.—Callejera. Refractaria a los climas y estaciones frías. Influenciada por la Luna, lo que suscita tu imaginación. Voluble. Gastadora. Enemiga del lluvia, por lo que, como es lógico, una de las prendas que más te molesta es el paraguas. De mala memoria. Satisfacción de la vida que llevas pero inclinada a la posesión de hogar propio, libre de sugerencias, en el que puedas mandar a tu gusto. Tu flor, la camelia, por su blancura y suavidad. Personalidad bien definida. Inquieta, inquieta. Fuente predisposición matrimonial. Despreñida. Marte y Venus te conceden como metales afines, el hierro y el cobre. Tu cerebro no descansa: Tu piedra, el rubí, tu número, el 14; tu hora, la de la de una de la tarde; tu día, el sábado; tu mes, el de Agosto:

LUCHI-MODELO X 300.—Te impacientas demasiado por llegar a conocer lo que se halla fuera de tus años. Tu círculo, es verdad, es estrecho de horizontes; pero ten presente que sabiendo esperar todo llega y es inútil en la mayoría de los casos apresurar los acontecimientos. Opacidad en tu estrella personal, pero puedes esclarecerla con optimista visión de la vida: Ambición, fioción, tendencia a lo imperativo, susceptible, inolvidadiza de las ofensas, material. No seas tan exigente en la elección de novio, pues es mal sistema para conseguir tu propósito. Inducida por lo novelesco. Inconstante, por influencia de Mercurio: Tu número, el 48; tu día, el miércoles; tu piedra, la turquesa; tu mes el de Abril; tu flor, la dalia; tu hora, la de las ocho de la noche:

UNA CHICA MODERNA.—Ten en cuenta que posees, aparte de tu caprichosidad habitual, pues estás poco acostumbrada a que te lleven la contraria, una embrionaria inteligencia y sensibilidad, que si las fomentas te ofrecerán ventajosos frutos: La vida no es lo que tú imaginas, sino "un conjunto de bellas oportunidades", que es una pena desperdiciar; no pases tan de largo por ella: Parlanchina, egoísta, simpática, de cierta altivez instintiva por lo que hay que tratarte a fondo para definirte bien—claro que yo, como ves, te conozco, sin conocerme personalmente, cosas de los magos—¿Te acuerdas de Aladino? También tú tienes una lámpara maravillosa la de tu juventud y tu belleza indiscutible que se advierte en la elegancia ojival de tus rasgos, según afirma Selegna, a mi lado en este momento: Atán de seguir la supeditación de la moda, de sobresalir, de destacar. Celosa, susceptible, curiosa, nada ahorradora. Intentas en cierto modo corregirte pero careces para ello de la suficiente voluntad. En amor, juguetona y veleidososa; te agrada más divertirse, sentirte agasajada, mimada. No se prolongará tu vejez y te irás de prisa de la vida. Llegado el momento: Fecunda y mimosa, hijos, dos niñas y un niño: no de los maridos que se buscan, sino de los que encuentran, será médico. Cuidado íntimo de tu belleza y adorno: Tu número el 44, ¡bien, capicúa!, de los que dicen: "te casarás, te casarás, te casarás": Hasta en eso eres afortunada, pese a Sagitario, pues está sobre ti el sol y hasta podría afirmar que has nacido de día. Apasionada: Tu piedra, el diamante; tus metales, el oro y el cobre; tu hora, la matinal de las doce; tu sensibilidad radica en el corazón: Propensa al cálculo vestical. Se advierte un leve defecto físico en tu brazo izquierdo. Esbelta, rubia teñida, de ojos grandes, cara oval y piel muy blanca y fina:

dinación a rehuir privaciones: Tienes linaje, belleza, dinero y salud ¿qué más puedes ambicionar? Vive: Lo exige tu pasionalidad, lo necesita tu temperamento: ¡Y no pienses tanto, vaya! Ya tendrás tiempo mañana.

ROMEO.—Ese optimismo que te peculiariza es la mayor fortaleza que se advierte en tu carácter; por ella encuentras tu decisión, esa firme decisión que defiende tu esperanza y te hace aguardar semanalmente la oportunidad, que los hechos vengán hacia ti merced a la serena preparación con que los promueves: Activo, diligente, de buena salud y estómago preparado por un paladar muy táctil: Ante la vida, sincero; ante la mujer, sagaz, astuto, aprovechador de oportunidades: Lees con mesura y te expresas lacónicamente: Como capricho superficial la posesión de reloj de oro de pulsera con esfera de nácar: Sentimentalmente, afectuoso, pero tienes demasiada aceleración para llegar a amar y con dificultad pasarás del cariño:

NORTE.—Seriedad que no obstaculiza tu juventud; aun cuando también impulsivo y en cierto modo antirrejuístico: Varonil, selecto, imaginativo, natural, enemigo del artificio, franco, sensible. Dominable por buenas, por malas, irreducible: La dificultad te espolea, pues experimentas el placer de vencerla: Laborioso, consecuente: Afán de imprevisión, de aventura, de viajes: Ahondador, detalles que para otros pasarían inadvertidos, tu los captas: La colocación en escala de tu nombre y apellidos, define insatisfacción,

ambición personal, ansia de superar el medio que te es habitual: De llegar al amor lo has con sinceridad intensa: Si deseas te devuelva la carta de "ella" envía sello:

de unos otros

BOIG-CEUTA núm. 4.—Dado el ambiente que cita en su postal, estimo que su propuesta sería destinada al fracaso: Cuando lo va a habernos, pues me parece la más conveniente:

MARTINEZ VALENCIA.—Su carta espera oportunidad, pues carece de momento de la dirección que solicita y que en la carta de Luisa no figura:

ESTAFETA 18-880. E. ZARRA Y T. RREIRO.—En mi poder la vuestra cumplimentada en nuestra revista: ¿Habéis tenido recurso ya? No.

A ELENA.—Esa muchacha que se muestra de bello sentada en una plaza provinciana:

Comuniqua sin pérdida tu dirección para relacionarte con un admirador de los de ley, que dice que quiere "poner rosas de ilusión sincera" en tu vida:

UN PAMPLONICO.—Insiste en el ruego de que se le relacione con una lectora que sea defensora con exactitud, el significado de las palabras "hombre y mujer" por el camino de la ilusión.



Confidencias a mi Reja

ESTIVAL.—Se toman seis tomates grandes, una taza de lentejas cocidas, una cebolla picada, una cucharada de perejil picado, doce almendras, una cucharada de caldo de verdura caliente, medio vaso de aceite, el zumo de medio limón y poca sal. Se corta la parte de arriba de los tomates y se vacían con una cucharita y una vez cocidas se pasan por un colador fino. Las almendras se pican en el mortero y se aderezan con un poco de sal. Cuando están muy finas se remojan con el caldo de verdura y se añade poco a poco el aceite removiéndolo todo con la mano del mortero. También se añade el zumo de limón y el puré de tomates. Las lentejas, que ya deben estar cocidas y enfiadas de antemano, se añaden con la cebolla y el perejil a la mezcla en el mortero, revolviéndolo todo junto muy bien. Con esta se rellenan los tomates y se sirven con hojas de lechuga y berros.

UNA PREOCUPACION.—"Que posee en la frente una cicatriz originada por una caída y siempre la tiene de color rojo". Humedece dos o tres veces por semana, por la noche, la parte afectada, con algodón impregnado en agua alcanforada. También a diario, de noche, pasa por dicha parte una fricción con crema de belleza para blanquear de cutis.

KIKU.—Pero cómo es posible que llegues a dudar de su cariño, debido a la clase de papel en que te escribe? Detalle es ese que, créeme, carece de importancia. No cultives lo baladí. Además, ya tienes edad—23 años—suficiente para describirte por ti misma, sin recurrir a consultas ajenas. Tu corazón es el único a quien incumbe responder.

GLORIA.—Ciertamente me das a entender que no es muy "rico" tu corazón,

cuando sólo puede acariciarse con dinero. No olvides que todo lo que se compra es efímero; en cambio la felicidad sólo se adquiere con amor. Desapruebo en absoluto tus condiciones, producto de el ambiente en que me dices vives. Cuando las depongas cuenta con mí más afectuosa enhorabuena.

CUCI.—Tortilla rellena. Tres huevos, tres cucharadas de leche, un poco de sal, aceite, cien gramos de espinacas, una cebolla pequeña, una cucharada de harina y dos cucharadas de aceite. Se limpian las espinacas y se pican junto con las cebollas. Se calienta el aceite y se le echa la harina, se rehoga, y después se echan las espinacas. Se deja freír todo junto otra vez, durante unos diez minutos. Se baten los huevos con la sal, añadiendo cinco o seis patas de agua para hacer más fácil la operación del batido, y al mismo tiempo que resulte más fino al paladar. Se calienta un poco de aceite en la sartén, se vierten los huevos batidos y se forma la tortilla, haciéndola freír por ambos lados. Cuando está dorada y frita, se ponen las espinacas encima, se dobla la tortilla y se coloca en una fuente, cubriéndola con salsa blanca.

MARIMORENA.—Filetes de pescado a la Orly. Se toman cuatro pescadillas u otro pescado preferido; se piten, se separan las espaldas y a los filetes se les quita la piel. Se ponen éstos en una vajilla con sal, pimienta, perejil picado y un poco de zumo de limón, pasado un momento se envuelven en pasta de freír, y se frien en manteca caliente. Cuando están fritos se sacan y se ponen en una fuente, acompañándolos, para servirlos, de salsa de tomate.

Gratología

Rogamos a cuantos lectores deseen conocer por medio de los rasgos caligráficos, su carácter o el de la persona que les interesa, envíen, dirigido a esta Sección y a nombre de SELEGNA, una carta de quince a veinte líneas: La carta debe ser escrita con tinta, el papel sin rayar y sin ayuda de falsilla: Para el examen grafológico no sirven las copias:

UNA MORENA DE OJOS AZULES.—Qué no se enteren demasiado de cómo soy yo—esa es una de tus mayores preocupaciones, origen de tu retraimiento para la confidencia, prudente de veras e indecisa por tanto para la acción: Susceptible, lo que te hace pasar bastantes malos ratos, e incluso más de una vez después de disgustarte has reconocido

CUPON N.º 26

Es imprescindible acompañar este cupón en cuantas consultas se realicen a cualquiera de las Secciones de nuestro semanario:

¿Desea usted recibir directamente "TAJO"?

Envíenos el adjunto BOLETIN DE SUSCRIPCION

Sr: Administrador del semanario "TAJO"
Alcalá, 126; Madrid

Sírvase usted dar las órdenes oportunas para que a partir de esta fecha me sea remitido "TAJO" a las señas que a continuación señalo y cuyo importe de pesetas 26 para un trimestre, envío con esta fecha por Giro postal:

Nombre y apellidos
Domicilio
Población
Provincia

Un gigantesco grupo de casas en la calle particular de San Federico.-Más de catorce kilómetros de tuberías de calefacción.-Colocando todos los ladrillos en línea recta un hombre tardaría varios días en recorrerlos.-Se han empleado más de diez millones de pesetas en la construcción.-Millares de personas desfilaron para ver los pisos

La ciencia no se detiene. El reloj gigantesco de la Sabiduría mueve y avanza sin cesar sus manillas, y a esta marcha fantástica y admirable contribuyen cerebros humanos. Poco a poco Madrid va colocándose en el puesto que le corresponde al siglo en que vivimos. Desde hace poco tiempo en los áridos solares que abundan en los alrededores de la capital van surgiendo como por encanto magníficos edificios, que además de embellecer notablemente a la ciudad y ensancharla van solucionando el problema de la vivienda.

Todos sabemos que en las cuatro capitales más importantes de Europa, la nuestra, proporcionalmente a la extensión que tiene, es la más poblada. Encierra, pues, mucha más importancia de lo que parece la edificación de cada casa nueva, ya que con ello se va deshaciendo el hacinamiento de la gente. España, que ha sabido conquistar su independencia por las armas, sabrá conquistar su salud por las viviendas modernas, donde el sol, el aire y la luz penetren en los rincones más escondidos de las habitaciones.

La SOCIEDAD ANONIMA INMOBILIARIA LUZ ha construido una de esas casas modernas.

Cambiamos impresiones con una de las casas instaladoras que han intervenido en esta magnífica obra de que nos ocupamos. Se trata de CE-EME-JOTA, INSTALACIONES INDUSTRIALES, con sus OFICINAS EN ALBERTO AGUILERA, 22, de nuestra capital. Es una Empresa joven, fundada después de la guerra, pero plena de energías y esperanzas y totalmente acreditada, ya que por sus obras en estos años después de la guerra aumenta continuamente sus actividades.

En su dirección, ingenieros, gente joven, activa, optimista, trabajadora y, sobre todo dispuesta a que esta actividad adquiera en España el nivel técnico y de eficacia que tiene en otras naciones. Apoyándose en las facilidades que proporciona la fabricación nacional, quiere conseguir una mayor economía, que permita en todo inmueble que merezca tal nombre la colocación de instalaciones de calefacción. Estos son los proyectos de un grupo de jóvenes y cultos ingenieros que fundaron la CE-EME-JOTA, INSTALACIONES INDUSTRIALES DE CALEFACCION, en cuyas OFICINAS, ALBERTO AGUILERA, 22, hemos charlado un rato.

HERMANOS CUADRADO

Estas instalaciones, llamadas mono-fué la que colocó una gran parte de la cerrajería metálica en las casas del bloque. Muy acreditada por sus trabajos, ha instalado en infinidad de casas trabajos artísticos y corrientes. En el Parque de Artillería y Precisión, Automovilismo, etc. Trabajos artísticos, entre otros muchos, en la calle Núñez de Balboa, cuyas obras fueron proyectadas por el ingeniero Don José María Garma y realizadas por los constructores Cuesta y Cano. Poseen, además de los talleres de ANTONIO PEREZ, 8, TELEFONOS 67400 y 54843, otros dos talleres en las calles de POSTERIOR OCCIDENTAL, 5 (CIUDAD LINEAL), y ZABALETA, 31.

ANTONIO MENENDEZ CORTES.—CALEFACCIONES COMPLETAMENTE SIMPLIFICADAS

Estas instalaciones, llamadas monotubulares, consisten en un solo tubo de subida y bajada de agua, completamente sintetizadas, ya que alcanzan un máximo de 25 milímetros de perímetro. De este mismo sistema son muchos de los edificios de confección moderna donde hasta la fecha se viene empleando, y, para ello, nadie mejor que DON ANTONIO MENENDEZ

CORTES, al cual hemos tenido el gusto de saludar en su domicilio, MARIA TERESA, 10, desde donde nos hemos trasladado en su compañía a las oficinas que tiene instaladas en la CARRERA DE SAN JERONIMO, NUM. 17, donde a cada minuto era una llamada telefónica al número 24339 pidiéndole proyectos y presupuestos para nuevas obras, ocurriéndole exactamente igual en su casa particular, al teléfono 59563, que es el que allí tiene instalado. Son varios los contratos que tiene ya firmados para fuera y dentro de la capital, ya que sus instalaciones son sobradamente conocidas y de una garantía extraordinaria.

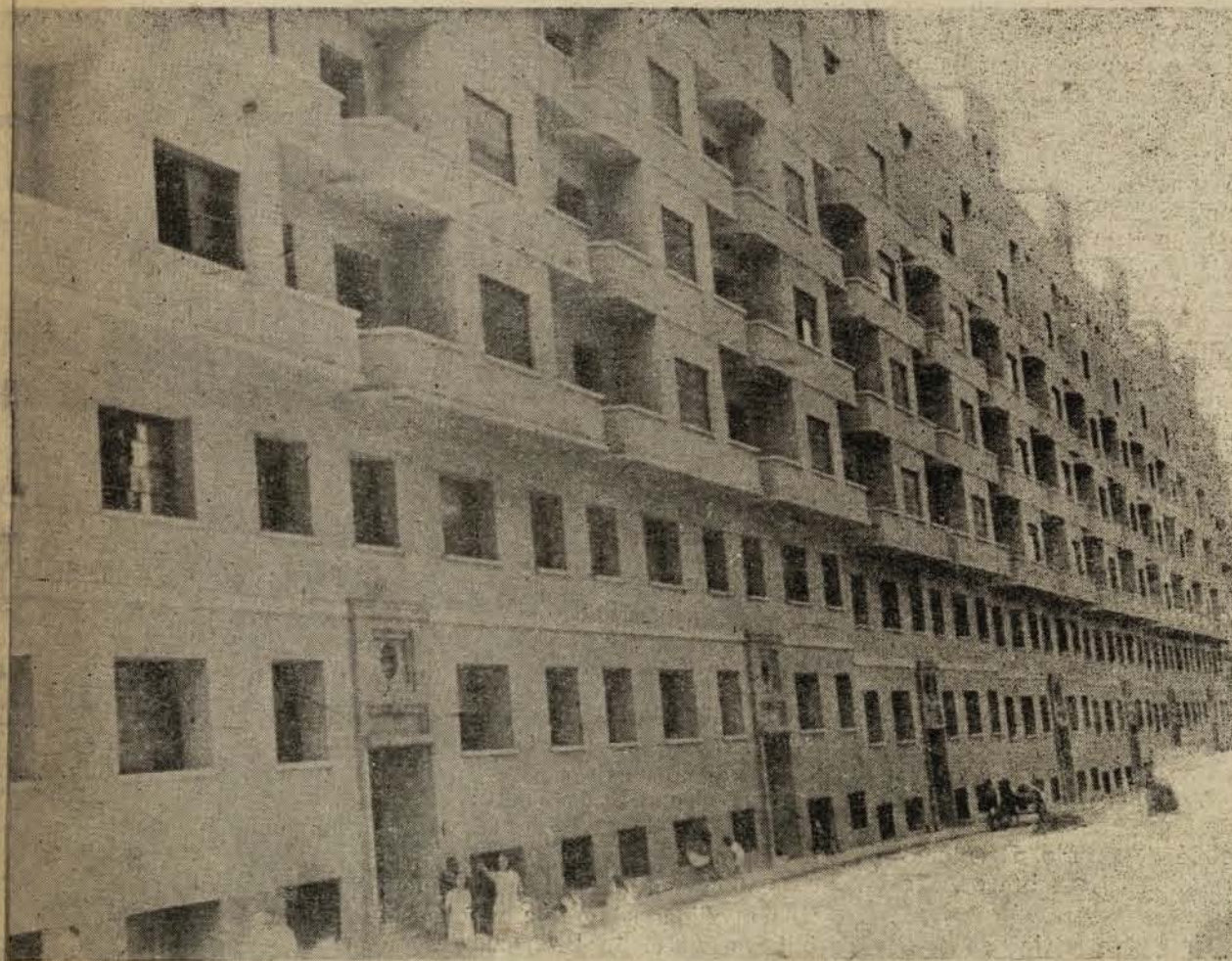
Y, por último, hemos visitado a DON ZOILO CRISTINA SERRANO en su domicilio particular, García de Paredes, número 4. Aparejador de esta magnífica casa, que reproducimos en esta información, con el fin de adquirir más datos para la misma, siéndonos imposible charlar con este gran hombre, ya que son varias noticias las que esperan ser recibidas por el señor Cristina, y ante ellos no limitamos a saludarle, a la vez que felicitarle por esa gran obra, y por su dinamismo, que en los pocos minutos que hemos charlado con él hemos podido observar su gran actividad.

CE-EME-JOTA

Entre las instalaciones más importantes de las casas modernas se encuentra la calefacción, que en Madrid es indispensable, dada la extrema crudeza de su clima.

Las casas del bloque llevan calefacción central por agua caliente dentro de una estética moderna; proporcionan un ambiente gratisimo, de una salubridad perfecta, aun en los días más rigurosos. No se han escatimado medios dentro de las dificultades actuales para que el confort logrado sea completo, una capacidad total, de cerca de 2.000.000 de calorías hora, las cuales, mediante redes de tuberías que suman una longitud aproximada de 14 kilómetros, alimentan más de 2.300 radiadores, con una superficie total de radiación de unos 3.300 metros cuadrados.

La técnica más moderna ha dirigido estas instalaciones, en las cuales los materiales, de la mayor garantía en todos los aspectos, son de fabricación nacional.



FOTOS MALDITAS

Novela por Andrés Trill

El ladrido rompió el pesado silencio del mediodía.

—¿Qué es eso?—preguntó Victorina.

Gracián extendió sobre el pan un último pedazo de queso. Se reclinó en la silla para ver mejor por la ventana y en seguida empalideció su rostro.

—El cartero—dijo.

Victorina había dejado de echar leña en el hogar.

—No acabará nunca—añadió.

La llama lamía el escalfador y hacía bailar sombras bajo la campana de la chimenea. Al salirse del morillo un tronco salpicó de chispas el lar.

—¡Hola! ¿Buen apetito? ¿Terminado?

La cara jovial del cartero apareció en la contraventana.

—Tengo algo para ti, Gracián... Espera... "Sr. Gracián Palu"... Aquí está... A propósito, ¿sabes que la vieja Hortensia tuvo un ataque? Parece ser que está fastidiada... ¡Oh!... Adiós, amigos.

El cartero montó con aplomo en su bicicleta.

—¿Y bien?—interrogó Victorina con voz anhelante.

Gracián ni se volvió. Inmóvil continuaba siguiendo al cartero con la mirada, y cuando éste hubo desaparecido, quedó con los ojos fijos hacia la tierra.

—¡Gracián!

El granjero se sobresaltó.

—¿Qué?

—La carta.

Gracián miró al sobre. Valía más saber... ¿Pero es que no sabía ya? Comenzó a abrirlo; después se detuvo... Este leve gesto le parecía capaz de precipitar o detener su destino. Pero detener no era suficiente. Habría sido preciso volver al pasado, extirpar aquella jornada maldita...

—Dame—dijo Victorina.

Dió la carta a su mujer y se acodó en la ventana. La garrucha afirmaba en el muro sus manojos de moñas y las gallinas esperaban cacareando la ganga de una enjuagadura. Decir que hacía más de cuarenta años que se acodaba allí y que bien pronto... Oyó crisar el papel bajo la presión de los dedos de Victorina.

—¿Entonces?—dijo, de espaldas, a fin de romper el silencio.

Como ella no contestaba, se volvió de pronto. Desplomada contra la mesa, con la cabeza hundida en sus brazos, Victorina gemía con desconsuelo.

Se aproximó, vació un vaso de vino y se inclinó sobre la carta desplegada. ¡Oh! Podía leerse con rapidez. No había más que tres palabras en toda la hoja: "Mañana, último plazo."

—Es necesario que yo vaya—murmuró.

Esperaba una reacción de su mujer, injuria o queja, que le permitiese escapar a este dañoso silencio que ahora le ahogaba.

—Prepárame dinero—dijo todavía.

Esta vez Victorina se alzó. Se veía reflejada la desesperación en sus pupilas, una desesperación que tenía el matiz del odio.

—Lo que te preocupa es salvarte tú.

Se alzaba todo lo posible contra él, conteniéndose a duras penas de gritas.

—Cinco mil... Diez mil... Mañana, cincuenta... No eres ya más que un aperador en tu granja. Pertenece a los acreedores. Es para ellos para quienes trabajamos...

Gracián se pasó la mano por los ojos. Oía constantemente la voz aguda del notario: "Imposible, Palu, usted juega. ¿Qué puede hacer de este dinero?" ¡Jugar! ¡El, Palu, que no hubiese arriesgado una postura a la malilla!

* * *

Se sirvió un nuevo vaso de vino y sacó una fotografía del bolsillo.

—Todo por este mal cartón.

Escruta la imagen una vez más. Victorina ironizaba maligna:

—Ser tan estúpido para dejarse fotografiar en el momento en que...

—¡Como si yo pudiese adivinar que había alguien tras los saúces!

Señalaba con el dedo un punto en la fotografía; pero Victorina, hipnotizada a su vez, no veía más que el cadáver.

—¿Gritó?

Gracián no contestó. A veces miraba su mano callosa con tierra incrustada en las rugosidades de la palma. Esta mano que había estrechado la garganta del viejo Denis y no la había soltado...

¡Oh! ¡Qué claridad en la foto maldita! Sobre la nieve aplastada del talud yacía el cuerpo inerte de Denis. Estrechaba todavía su pipa de cerezo silvestre, atascada de tabaco fresco y que no tuvo tiempo de encender. El supremo gesto en su cara.

—¿Qué bucabas encorvado sobre él?—preguntó Victorina.

—No recuerdo... Creía haberme salvado de pronto...

* * *

El coche se vacía de viajeros en la plaza de la Alcaldía. Día de feria; animados grupos recorren las calles. "¿Cómo estás, Gracián?" El granjero estrecha las manos, cambia los saludos habituales. Conoce a todo el mundo en Montrejuau. Van cuarenta años desde que viene cada lunes a buscar semillas y provisiones. Recorrer el mercado medioeval, se mete en la calle principal, empuja una puerta de cristales: "Hotel-Restaurante de la Paz", dice el rótulo de la fachada. Gracián hace señas a una sirvienta que limpia las mesas:

—El señor Brun.

—Es aquel que toma café más allá.

Gracián se dirige hacia él.

—¿Sr. Brun?—repite.

El bebedor de café levanta la cabeza. Tiene las sienes poco pobladas y finas venas violáceas surcan sus pómulos.

—Presumo que sois Palu.

—En efecto—dice el granjero de mala gana.

—¿Así que sois el asesino?—articula el Sr. Brun.

Gracián se vuelve vivamente hacia las otras mesas, pero se percata de que con el barullo del café nadie habrá podido oír.

—¿Tenéis las fotografías, los negativos?—pregunta.

—Dadme, por de pronto, el dinero.

Con docilidad el granjero pone sobre la mesa un montón de billetes que el Sr. Brun cuenta con presteza.

—Conforme—aprueba al embolsarlos—. ¿De verdad le interesan los negativos, Palu?

—¿Qué? ¡Está usted loco!

Callan a causa de la camarera, que descorcha una botella de cerveza. Pero Gracián no sale de la sorpresa que le ha originado la extraña pregunta.

—¡Los negativos! ¡Cómo no van a interesarme si acabo de dar cincuenta mil francos por tenerlos!

El Sr. Brun esboza un leve gesto conciliador.

—¡Ben, bien, aquí están... Si le he dicho eso, era con objeto de que no cargase usted sus bolsillos en balde, pues esas fotografías son de poca importancia.

Gracián no había sido nunca de comprensión rápida. Por esto precisa varios minutos para interpretar la para él asombrosa declaración del Sr. Brun. Y aun así, no llega a comprenderla perfectamente.

—Pero estas fotografías representan al viejo Denis, a mí mismo...



—Simple trabajo de laboratorio. Mi enviado ha fotografiado el cuerpo de la víctima cuando fué la Policía a investigar. A usted, durante uno de los interrogatorios. El resto quedaba limitado a fusionar los dos clichés en uno.

Va en aumento el estupor de Gracián.

—En suma, tiene derecho usted a la verdad, Palu, después de haber pagado demasiado caro por eso. Cuando el abuelo Denis ha sido asesinado este invierno se ha sospechado de usted en principio; pero no existían pruebas. Entonces yo he empleado mi truco clásico. Una mañana el cartero le ha llevado la fotografía que usted conoce acompañada de una petición de 5.000 francos. Si usted hubiese sido inocente, la hubiese roto e incluso se quejaría. Cuando ha pagado...

La ira vuelve a dar a Gracián alguna seguridad.

—¡Si no mirara!...

Se levantan. Gracián domina a Brun en altura.

—Devuélvame mi dinero. Puesto que carece de pruebas...

—Tenía las mismas cuando le escribí, Palu. Ahora, por lo menos, cuento con una: su respuesta.

* * *

El granjero no había pensado en esto. Salen en silencio y Brun se acerca al auto que le espera al borde de la acera.

—Tengo un asunto parecido que arreglar en Tolard —dijo—. Un caso de infanticidio, para el que mis ojeadores me han proporcionado un magnífico juego de fotografías. Adiós, Palu. Aprovechaos bien de este último día de libertad.

Gracián se afirma a la portezuela:

—¿Qué quiere usted decir!

—He indicado a la Policía la prontitud con que ha respondido a mi proposición. Considerará esto como una confesión de su parte y se os detendrá mañana por la mañana.

Las palabras danzan lúgubrementemente en los oídos de Gracián, incapaz de coordinar, de librar su pensamiento de la angustia que lo ha enlazado.

—¿Es usted policía?—tartamudea.

—No, Palu. Soy un modesto “maestro-cantor”, pero tengo ideas propias sobre tal profesión. No hago cantar más que a los crápulas; trae ventajas y mancha menos. Por otra parte, y con objeto de no tener disgustos con la justicia, la entrego mis clientes una vez que he terminado con ellos. No se queje, Palu. Si hubiese apretado menos el cuello a Denis otra cosa sería.

—Había bebido—suplicó más que dijo Gracián—. Yo...

Tuvo que interrumpirse; el coche de Brun ya no estaba a su lado.

Hace calor. Nubes de polvo como estela de vehículos. La sombra negra de las vallas descarta al sol. Gracián se seca el sudor que corre por sus cejas.

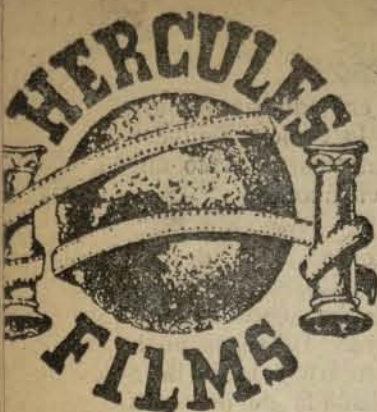
Nunca los kilómetros le parecieron tan cortos. Avanza a zancadas. Lo único que no avanza es su pensamiento. Los postes blancos se siguen unos a otros y comienzan a aparecer las casas de Breneguín. No está lejos la granja ahora; a un kilómetro.

Al salir de la aldea Gracián disminuyó el paso. ¿Qué dirá a Victorina al entrar? Trata de recapacitar: hoy más dinero, mañana más libertad, pasado mañana... Acaricia maquinalmente su cuello y se detiene...

¿Acabóse la pesca, eh? Y el billar en casa de Gustavo, y el cine del casino. Acodado en el parapeto del puente mira bullir las aguas claras entre bancos de guijarros. Todavía no dió con lo que va a decir a Victorina. ¿Vale la pena, además, de decirla algo? Escupe en el río sin gana y cabecea. Si siquiera supiese por qué había matado a Denis aquel atardecer...

Mira la hora, se separa del parapeto, cambia de idea. “Ya nada me apura”, piensa. Vuelve al parapeto, pone sus manos sobre la piedra. Bruscamente evoca su ventana con idéntica piedra blanca donde él solía apoyarse para contemplar sus tierras. Cuando se cansaba de disputar con Victorina daba un salto al jardín. ¡Qué sencillo!... Una lágrima rueda por su curtida mejilla. En verdad tiene bastante para pelear con la vida.

Bajo el puente, batido por remolinos, entre tanto otros, un ruido sordo. Gracián se libera a sí mismo de sus torturas.



En el concurso del Sindicato Nacional del Espectáculo de 1942, obtuvo un primer premio y un quinto premio, con sus realizaciones

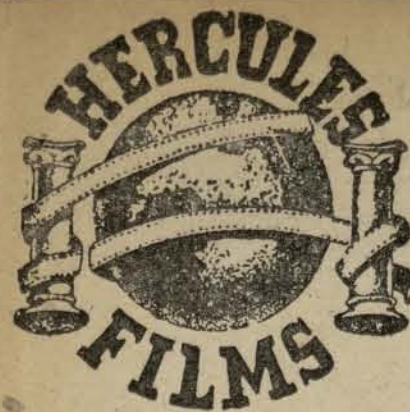


BODA en el INFIERNO

ESCUADRILLA



Una productora que tiene premiadas todas sus producciones
Su Director, Antonio Román, ha obtenido cuatro premios para sus cuatro realizaciones cinematográficas



En el concurso del Sindicato Nacional del Espectáculo de 1943 reafirma su posición de primera productora nacional con el tercero y quinto premios para sus películas



Luis Prendes ha pasado por Madrid

Una gran cantidad de películas en su haber es el saldo que arroja el balance artístico de la labor de Luis Prendes. Y el popularísimo galán de la pantalla española es un elemento imprescindible cuando se trata de compulsar opiniones acerca del desarrollo y porvenir de un arte tan apasionante como el cine. Luis Prendes tiene una personalidad propia en el campo cinematográfico español. Ha sabido encarnar un tipo peculiar que, gozando de la mesura y prudencia necesarias para el perfecto desarrollo de sus personajes, tiene también un dinamismo muy de la época, muy moderno, muy joven, en una palabra. Por eso sus producciones tienen un sello especial, inconfundible, que contrasta con la labor de los demás artistas masculinos de nuestras pantallas.

Con un afectuoso y sincero espíritu de amistad, después de dedicar elogiosos comentarios para nuestro semanario, Luis Prendes nos habla de cine. El tema del día, el motivo candente aún son las nuevas disposiciones con arreglo a las cuales se ha de desarrollar la futura producción española.



—Creo que, lejos de originar cambios de importancia en la marcha de la industria cinematográfica de nuestro país, la directriz marcada últimamente redundará muy pronto en beneficio tangible para nuestro cine. En un momento en que las energías, las indudables y prometedoras energías que laten en nuestro séptimo arte, se hallan dispersas, es necesario que se tienda a encauzarlas. La normalización se impone si queremos llegar a un buen final.

—¿Crees que el cine español ha llegado a un principio de consolidación en estos últimos años?

—Tenemos que trabajar aún mucho y con gran entusiasmo para decir eso—contesta Prendes—. Nos hallamos aún en el período preparatorio.

Al insinuarle que los españoles llevamos ya muchos años haciendo cine, Luis Prendes mueve negativamente la cabeza, mientras sus facciones adoptan uno de sus gestos característicos.

—Eso no quiere decir gran cosa. Nada en concreto. Comprende que en el fondo de la época del cine mudo no debemos ni hablar. Aquello, por mucho que se diga, no pasó nunca de intentos

más o menos afortunados. Es ahora cuando hay que obrar de nuevo.

—Y para ello, ¿qué medios ves más prácticos?

—Cuidar principalmente la dirección y la interpretación. Y, sobre todo, sin prisas. Conformándose cada uno con estar en su puesto. Hay todavía una notable falta de disciplina en este asunto. En lo demás, en decorados, vestuarios, montaje, fotografía, cámara, etc., estamos al nivel de cualquiera otra nación europea.

—¿Te gustaría trabajar en el Extranjero?

—Mi deseo continuo es aprender, perfeccionarme. Cuando comienzo el rodaje de una nueva película me propongo, como es lógico en todo artista, superar a las anteriores. Por eso, por lo que supone de motivo de estudio, no me disgustaría, desde luego, actuar en otros países; pero por lo demás, sé que mi puesto está aquí y que al público español, de quien recibo aplausos y alientos, es al que me debo.

—De todos modos, tú ya has podido saborear lo que es producir cine en tierras extranjeras, ¿verdad?

—En los estudios italianos hice precisamente mi primera película: "Lluvia de millones", en la cual actué junto con Toni D'Algi y María Denis. Pero todo lo demás lo he rodado en España.

—¿Entraste hace mucho tiempo en el campo cinematográfico?—preguntamos a Luis Prendes a sabiendas de que su portentosa carrera es mucho más apreciable por lo relativamente corto de su actuación ante las cámaras.

—Después de la guerra. En el año 1935 había entrado en la compañía de mi hermana Mercedes. Luego estuve una temporada en París, haciendo doblajes. Una labor ingrata.

—¿Por qué?

—Pues porque al no verse uno es imposible juzgar la forma de actuación. Es que aun viéndome, y después de todo lo que llevo hecho, todavía no me he enojado a mí mismo. Pero volviendo a lo que te decía: después de hacer doblaje, volví de nuevo al teatro, y en él estaba cuando se produjo el Movimiento. Al terminar la guerra fué cuando entré de lleno en el cine.

—No obstante, volviste a la escena.

—Sí. Fué una temporada en que estuve haciendo la "Elofa", de Jardiel Poncela. Más tarde, actuando en compañía de Pepe Isbert y Martínez Soria, pasamos los tres, en unión de Amparito Rivelles, a filmar "Alma de Dios".

—Te dirigió Iquino, y desde entonces te ha tomado apego, ¿eh?

—En realidad, sólo he hecho con él tres películas. Esta de que hablamos, "La culpa del otro" y "Boda accidentada". Lo que pasa es que son las que más ruido meten.

Luis Prendes ríe al decir esto. Son varios los directores que han tenido bajo su control la excelente actuación de este galán de nuestro cine. Puche le ha dirigido en "Una conquista difícil" y en "Mi adorable secretaria". Félix de Pomés, en "La madre guapa". Gisbert, en "Melodías prohibidas". Y también Iglesias le ha tenido como protagonista en "Su Excelencia el mayordomo".

—Y de proyectos, ¿qué hay?

—Por ahora, no hay nada. Tengo un contrato por un año con Cifesa, y precisamente dentro de poco saldré otra vez para Barcelona a rodar allí "Rosas de otoño", dirigido por Juan de Orduña.

—Parece que tienes predilección por Barcelona.

—No es eso. Tengo verdaderas ganas, unas ganas locas de trabajar en estudios madrileños; pero siempre da la casualidad de que las cintas en que yo intervengo se ruedan en tierras de Cataluña.

—Como espectador, ¿a ti que te agrada más: el cine o el teatro?

—Yo opino que son dos cosas completamente distintas y que, sin embargo, se complementan y se necesitan la una a la otra. En el teatro actual hay veces en que se nota verdadero ritmo cinematográfico; pero, al mismo tiempo, se hacen películas de mareado sabor teatral. Ahora bien: yo juzgo preciso que para ser actor o actriz de cine se pase antes forzosamente por el escenario.

—Y del problema de los actores, ¿qué piensas?

—¿Cuál es ese problema?—pregunta a su vez Prendes, intrigado.

—Lo que llamaba hace poco en estas mismas páginas, una de nuestras primerísimas estrellas femeninas, el "divismo". El afán que parece que acosa a todo el mundo de figurar en primera línea.

—Dime la verdad, Luis: ¿estás contento de tu labor?

—Puedes creerme sinceramente que aún no he encontrado "mi película". Pongo en todas ellas mi mayor entusiasmo, pero siempre estoy convencido de que hay que superarse.

Prendes, con una modestia que le honra, evita en lo posible hablar de sí mismo. Por ello, dando un viraje a nuestra conversación, me dice de repente:

—Ya hemos hablado mucho de cine. Vamos ahora a hablar de otra cosa: por ejemplo, de cerveza.

Y como de la cerveza no se puede hablar, sino que lo que hay que hacer es beberse la, tomamos un par de dobles para brindar al estilo de Baviera por los fuluros y seguros éxitos de este joven galán de la pantalla española.

Angel FALQUINA



Las grandes producciones

“*intriga*”
“*La casa*”
“*de la Muñeca*”

Premios

1943

del SINDICATO NACIONAL ESPECTÁCULO

dirección
ANTONIO ROMÁN

han sido realizadas en las

ESTUDIOS CINEMATOGRAFICOS ROPTENCE S.A.

Avenida del General Mola, 84. Tel. 60500

"INTRIGA" 4 películas
"La Casa de la lluvia,"
"Escuadrilla" 4 éxitos
"Boda en el Infierno"

En el jardín de los Estudios Roptence encontramos reunidos en animada conversación al productor Adolfo de Arenaza, con Tony Román y Pedro de Juan; Arenaza se está despidiendo, pues marcha en avión a Barcelona para recibir de manos del Ministro de Industria y Comercio los premios concedidos a "Intriga" y "La casa de la lluvia". Aprovechamos la ocasión para hacerles la consabida pregunta:

—¿Qué opinan de la decisión del Jurado calificador?

—Estoy muy satisfecho—nos contesta Arenaza—. Desde luego, opino que si la misión de este Concurso es la de estimular al productor para mejorar la clase del cine español, en nuestro caso el Jurado ha hecho justicia, pues en ninguna de las cuatro producciones que hemos realizado y que nos han premiado nos ha guiado el interés de "hacerlas comerciales", sino el de conseguir nuevos horizontes para nuestra producción, aun a costa de que al principio no nos comprendiesen.

—En vista del triunfo, ¿supongo que continuará usted produciendo?

—Sí; tengo en preparación dos producciones para Antonio Román, y otra más, que pronto comenzará Fernando Mignoni. Y ahora, a esperar que el año próximo el Jurado sea tan justo y benévolo con nosotros. Quiero también dar las gracias a todos los que han colaborado en la obtención de estos premios.

Arenaza se despide, pues aún tiene mucho que hacer antes de salir para Barcelona. Interrogamos entonces al gran Director Tony Román, el hombre que cuenta en su haber con cuatro producciones, todas las cuales han merecido ser premiadas, caso sin precedentes en España ni en el extranjero.

—Ahora es tu turno, Tony. Dame tu opinión.

—Quizá lo que más alegría me causa de la decisión del Jurado al concederme dos premios, sea el que, sin dejarse influenciar por cierta crítica adversa, haya estimado a "Intriga" digna de recompensa, por reconocer en ella la intención con que fué realizada y la gran dificultad que su dirección encierra. El punto de amargura que haya podido dejarme en su estreno el no sentirme comprendido por personas cuya opinión tengo con aprecio, está hoy con creces superada.

El Consejero, Delegado de Hércules Film, Don Adolfo de Arenaza, el ilustre escritor y académico, Don Wenceslao Fernández Flórez, el gran Director Antonio Román, y el Jefe de Producción, Pedro de Juan, reunidos en un momento del rodaje de "La Casa de la Lluvia".



También el premio de "La casa de la lluvia" es profundamente alentador. Si se tiene en cuenta que es una película que, por no haber sido todavía estrenada, carece de opinión pública contrastada, al premiarla, el Jurado hubo de atenerse exclusivamente a su juicio del momento, sin que el calor de un éxito pudiese influir para nada en su decisión.

Considero, pues, que el valor y la ecuanimidad son las dos

mejores palabras que se pueden aplicar al fallo que conmigo y con mis películas ha tenido este año el Jurado del Concurso Nacional.

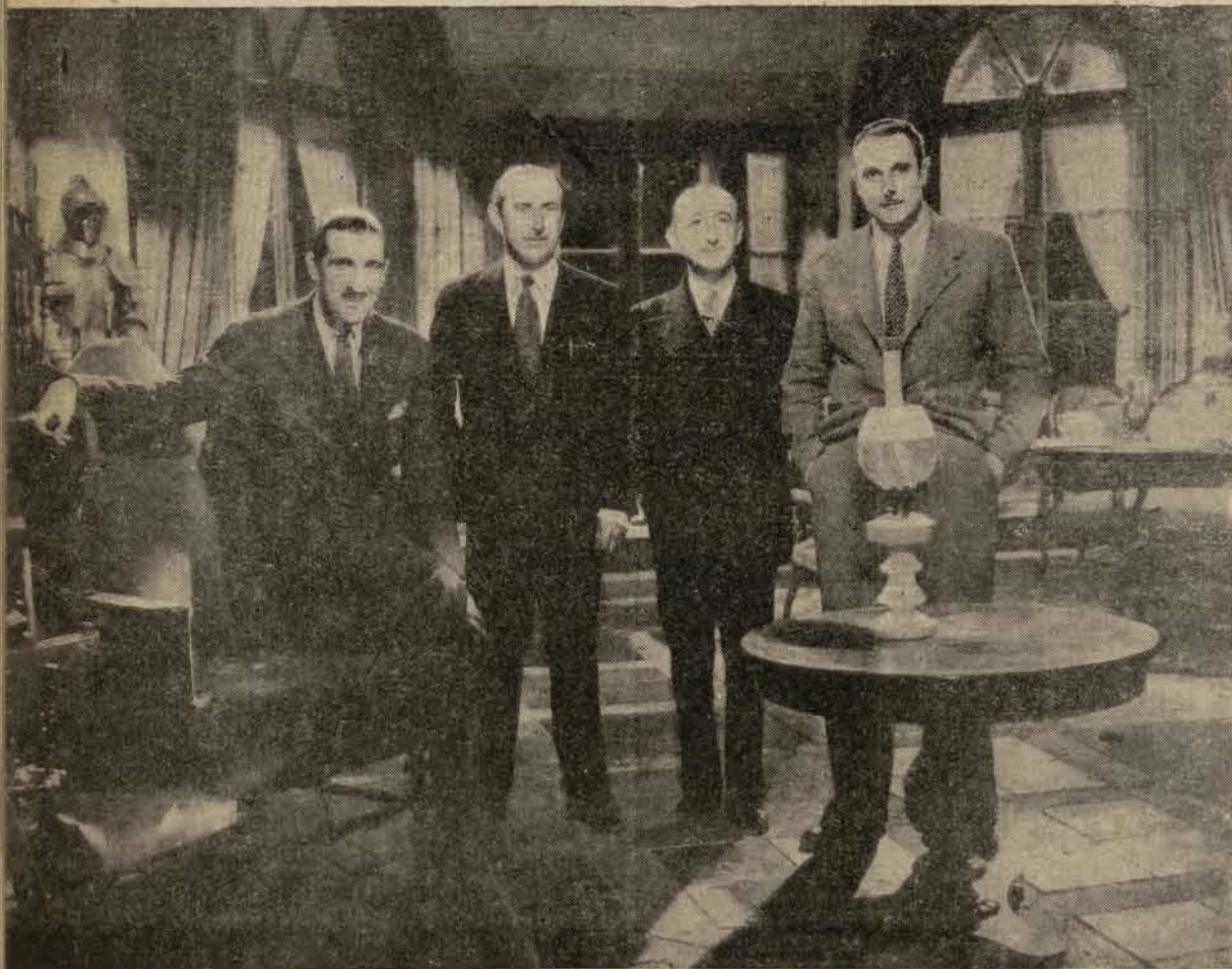
—Bueno, De Juan: díganos su opinión.

—Pues, como es lógico, estoy encantado y agradecido. Durante la preparación y rodaje de estas películas ha sido mi principal obsesión el conseguir las dignas de concurrir al Concurso, y hasta de que fuesen premiadas. Para conseguir tener lista una escena de "La casa de la lluvia", hemos realizado un esfuerzo agotador, trabajando durante quince días y noches consecutivas. Nuestro esfuerzo ha sido premiado. Por tanto, ¿cómo no voy a estar satisfecho? Mi agradecimiento a todos los que con tanto entusiasmo han colaborado conmigo.

—¿Y ahora?

—Ahora, a continuar la labor y a preparar la próxima, que hago con Tony y que comenzará en septiembre.

SEGIS



Julio Peña estuvo en Hollywood

Los hombres "grandes" deben tener 1,85

Cuando Julio Peña nos estrecha la mano con esa cordialidad que constituye una de sus cualidades más características, la primera pregunta sale de sus labios en lugar de brotar, lógicamente, de los nuestros.

—Pero, cómo, ¿otra vez en el periódico?

—Otra vez, Julio. Y esta vez decidido a trabajar como nunca. Por eso he querido que fueses tú quien, primero que nadie, me diese impresiones para la Revista. Es un placer sincero para mí y un pequeño tributo de camaradería para el viejo amigo de los tiempos escolares.

Rápidamente desfilan ante nosotros en animada evocación los años mozos de estancia en el colegio de los Padres Escolapios. Julio Peña era entonces un muchachito rubio y espigado, enamorado del arte escénico con entusiasmo, heredero de su padre, y de quien su hermano Ramón, que también se educaba en la misma escuela, solía decir con gesto misterioso:

—Tiene temperamento de artista.

Todos opinábamos lo mismo, y que no nos equivocáramos ninguno ha venido luego a demostrárnoslo la realidad. Porque Julio Peña es hoy uno de los valores más firmes de la pantalla española.

—¡Qué lejano todo aquello!—dice Peña mientras nos ofrece un cigarrillo—. ¡Cuántas cosas han sucedido desde entonces!

—Pues a eso, a eso precisamente es a lo que vengo. A que me cuentes cosas, a que hables de tu vida, de tus impresiones, a los lectores de nuestra Revista.

—Encantado, desde luego. Será para mí un placer poder satisfacer tus deseos.

—Bueno; pero, oye, quiero opiniones sinceras, ¿eh? No la clásica interview, en la que no se pone en realidad más que el buen deseo de agradar al informador y a su público.

Julio Peña sonríe, silba admirativamente y luego, arrellenándose en el muelle butacón donde se sienta, exclama dando un suspiro:

—Estoy a tu disposición. ¿De qué quieres que hablemos?

—Pues hablemos de tus comienzos, de cómo se desarrolló en ti el afán del cinema.

—Tú mismo has recordado mi afición por la escena desde que yo era pequeño. Cuando abandoné los estudios y salí como todos, a enfrentarme con el mundo, mi entusiasmo por el teatro era cada vez mayor. Y en los escenarios hice mis primeras armas.

—Es cierto, Julio; pero el cine ya te gustaba también bastante. Estando en la compañía del Infanta Isabel, yo te he encontrado muchas veces en los cines de la Gran Vía, a los que materialmente escapabas en los pocos ratos que tu labor te permitía.

—¿Y a quién no habría de atraer el cine?—dice Peña entusiasmándose, sin casi poder evitarlo—. El cine es la mayor conquista de nuestra época. Ni la radio, y eso que supone mucho en el desenvolvimiento de la cultura universal, puede, en mi opinión, compararse al triunfo de la cinematografía.

—¿Cómo fué marchar a América? A un temperamento como el tuyo aquel país debió causarle una impresión trascendental.

—Naturalmente. Yo fui con el caudal de ilusiones que puede suponerse. Los estudios yanquis habían acometido con un valor que sólo allí se conoce la tarea de producir cintas en diversos idiomas. Se me ofreció un contrato ventajoso, y acepté. ¿Cómo no había de aceptar? Fueron los años de las vacas gordas para las Casas norteamericanas. Allí nos reunimos una buena cantidad de artistas españoles. Algunos vivían en los Estados Unidos anteriormente, como Manuel Arbós. Pero la inmensa mayoría salimos de aquí.

—Parece que lo recuerdas con nostalgia.

—¡Hombre! Señala un jalón importante en la vida de todos nosotros. Pepe Nieto, Ligero, López Rubio, cualquiera de los que allí nos encontramos te hablarían igual. Aquello fué un período de aprendizaje.

—Sí. Un aprendizaje que no todos supieron aprovechar, ¿no crees?

Julio vuelve a sonreír; pero ahora hay en su gesto algo enigmático, que Dios sabe a qué quiere referirse.

—De todos modos, no creas que Hollywood es lo que el mundo supone. América tuvo siempre lo que nadie tenía: dinero. Pero dinero en cantidades fabulosas. Y así se hacía todo muy fácilmente. La perfección de sus medios de trabajo daba al cine yanqui la indiscutible supremacía sobre todos los demás. Luego he conocido estudios europeos, y he visto que la cinematografía, como universal que es, puede desenvolverse con éxito allí donde el problema de producción se acomete de la forma que debe ser acometido.

—Cuéntame tu opinión sobre el cine europeo.

—Refiriéndonos concretamente a los países que están en contacto íntimo con nosotros, creo que el cine alemán ha llegado ya a su plena madurez. Los italianos, en materia histórica, han producido cintas de innegable valor. Y otro aspecto en el que los estudios de Italia están perfeccionadísimos, logrando los productores días muy completos, es en la comedia fina. "A la conquista del marido", "Mil liras al mes", "Rosa escarlata", son todas ellas una prueba de lo que digo.



—Tú has actuado varias veces en Italia. Así, pues, creo que tu opinión está hecha con conocimiento de causa.

Sin poder evitarlo, nuestra conversación ha ido derivando hacia temas de puro carácter profesional. Y Julio Peña, que es, como decimos, uno de los valores más destacados del cine hispano, charla con naturalidad, sin afectación alguna. Me expone sus puntos de vista, como si en vez de hacerlo ante un repórter estuviésemos sentados entre su habitual tertulia de Gaviria.

—¿Personalmente te encuentras satisfecho de tu labor? Es éste uno de los puntos que el público tiene siempre más interés en saber y que, sin embargo, no ve casi nunca satisfecho.

—Claro. Es que, en realidad, la pregunta es muy especial. ¿No comprendes? El artista es muy difícil que se pueda juzgar a sí mismo de un modo desapasionado. Pero, por lo que a mí se refiere, y ya que hablamos con absoluta sinceridad, te diré que nunca quedo satisfecho del todo. Por muy bien que haya interpretado un papel, por comprendido que llegue a estar con el personaje (y conste que los estudio cada vez con más cariño), siempre pienso que es preciso hacerlo mejor. En España hemos logrado hacer ya cosas magníficas; pero soy de la opinión de que no hay que dormirse en los laureles y trabajar, trabajar.


Las facciones de Julio Peña se animan con la conversación. Se ve en él al artista ansioso de superarse, y nosotros pensamos que es en esto donde radica el porvenir de la profesión. Con un concepto tan noble de lo que significa hacer cine es como podremos muy pronto en España igualar y superar más tarde el mercado extranjero.

De este problema es del que solicitamos unas palabras a nuestro paciente interlocutor:

—La producción en España—observa Julio con una perfecta visión del asunto—ha tomado desde hace dos o tres años unas derrotas francamente optimistas. No importa que de vez en cuando salgan cintas que solamente son lunares en el plano general de nuestras labores cotidianas. Mi opinión personal es que se avanza con paso firme.

Angel FALQUINA





En el concurso de cinematografía]

del Sindicato Nacional del Espec-

táculo de 1943, la producción de]

Yomás Potos

HERCULES FILMS

INTRIGA

ha obtenido el

3^{er} premio

Reclamación de

ANTONIO ROMAN

Nº



Leslie Howard o la naturalidad

No hallé mejor definición para el astro recién apagado.

Se ha establecido para encasillar a los actores de cine un léxico astrológico. Se habla de estrellas, se califica de astros a los que muestran una personalidad. Y en parte llevan razón los que sugirieron el procedimiento, pues si los celestes mundos se hallan por cima de nuestra miseria, también los actores excepcionales, por el hecho de su excepción, marcan un jalón en la historia del Arte, que se ha llamado séptimo, y como rara encarnación de éste nos llevan a la contemplación de lo bello, nota genuina del espíritu.

Pero entre los que constituyen el estrellato del cine—única constelación antropomórfica...—, hay quien se caracteriza por el gesto ampuloso, o por lo melodramático, o por la sobriedad. Mas Leslie Howard era éso: la naturalidad.

¿La naturalidad es arte? ¿El arte es naturalidad? Si arte excluye reglamentación, la naturalidad, en cuanto espontánea, bien puede ser arte. Pero ¿hay arte con naturalidad? Todo artista, aun el menos artificioso, tiende a imprimir un algo en su obra. Ese algo—exigencia de la paternidad—es, como el patronímico en los hombres, el factor discriminador. Y aquí nace la dificultad.

Un arte, totalmente ajeno a reglas, sería tan anárquico que pronto se perdería en la noche del olvido. Buena prueba de ello son los engendros cubistas.

Pero un arte sujeto estrictamente a normas privaría a la obra de espiritualidad y convertiría al artista, ser libre y consciente—puente entre la inspiración y la realidad—, en un ente frío e impersonal.

El eclecticismo de Howard es precisamente lo que me atrae. Era tal su naturalidad que ante sus películas, más que una representación artificial, creíamos presencia, las interioridades de un hogar. Pero esa naturalidad estaba ancauzada por un profundo conocimiento de la ciencia del arte, paradoja que hay que admitir.

Otra virtud de su vida artística: la modestia. En una reciente conferencia que a su paso por Madrid pronunció en el Instituto Británico, a propósito de los problemas que plantea la interpretación de Hamlet, decía: "Lo fundamental en un actor es conocer por sí sus propias limitaciones. Uno de los defectos de todos los actores, y yo me incluyo entre ellos, es su dificultad para interpretar los grandes papeles del teatro clásico." ¿No véis en estas palabras una equanimidad tan necesaria al Arte?

No tuve la fortuna de ver muchas películas de Leslie Howard. Sólo dos: "Romeo y Julieta" y "Pygmalión", que bastan para pedestal de una gloria. En las dos se aúnan el genio de la trama y la agudeza de la interpretación.

Cuando otra vez veamos aparecer su estilizada figura de Romeo—"Se está quedando como una arenque", aseguró Mercutio—no podremos resistir a la idea de un retroceso en nuestro tiempo. Más que en el siglo XX nos creemos, y a fe que con razón, en aquellas signorías italianas, siempre enzarzadas en discordias intestinas, y habremos de renunciar a nuestra cómoda posición de espectadores para tomar partido o por los Montesco o por los Capuleto.

¿Y no véis, entre la fina lluvia, surgir su desprecupado perfil escuchando y anotando los giros populares, en las primeras escenas de la obra de G. B. S., el irlandés conocido universalmente por su anagrama? ¿O aquella machacona transformación a que somete a la pobre florista? ¿O la apoteosis del baile?

No; es difícil que nos hagamos a la idea de que aquel hombre, de frente desembarazado y un aire que si fuera meridional llamaría a lo Greco, es ya sólo su propio espectro.

Su muerte nos sobrecoge por lo inesperado—inesperada quería

la muerte César—, y la lloramos por la naturalidad del Arte.

Recién a aún su presencia física en la retina de muchos españoles, también resuenan en nuestros oídos sus palabras alentadoras: "La cinematografía española tiene un seguro porvenir. España—fijaos en la delicadeza del piropo—, en sí misma, en su paisaje, es un extraordinario film."

Y luego, aquella figura retórica, plena de belleza y de conocimiento de nuestra historia: "Desde su atalaya de Occidente ustedes hicieron estallar el globo terráqueo abriéndolo a la nueva vida."

O esta otra: "Aquellos días de la España de los grandes descubrimientos, la conquista del Nuevo Mundo, han pasado; las fechas pasan y no vuelven jamás; pero el espíritu que impulsó a los españoles a todas esas proezas e imperecederas hazañas existe, está latente en la misma sangre caliente de hoy."

¿Será perdonable a este su modesto admirador y aprendiz de escritor pergeñar estos renglones como póstumo homenaje al supremo campeón de la naturalidad artística?

En gracia a la buena intención, me someto a tu benevolencia, lector y admirador conmigo del incomparable arte de Leslie Howard.

Francisco APONTE Y DIAZ

el cine norteamericano

SURGE LA VIDA DEL OESTE como tema apasionante del cinema

(Continuación.)

Adolph Zukor, que así se llamaba aquel hebreo nacido en Hungría, aquel "vidente" del Séptimo Arte, se hizo cargo de un local perteneciente a uno de sus deudores e instaló allí, asociándose a Marcus Loew, un cinematógrafo que ofrecía al público las primeras comodidades y que pronto se convirtió en la mejor sala exhibidora de América... Así comenzó sus tareas de financiero cinegráfico el avisado Adolph Zukor, que, andando el tiempo, había de fundar, también en unión de Loew, la marca de renombre mundial "Famous Players Lasky Corporation".

Adolph Zukor había nacido en Riese (pueblecito magyar), en 1873, y en muy humilde cuna. A los diez y seis años embarcó para los Estados Unidos. Cuando pisó en Nueva York, tierra americana, llevaba consigo unos cuantos dólares (él mismo no recuerda la cantidad exacta).

A duras penas encontró un empleo en un taller de ebanistería y tapicería, que le proporcionaba un sueldo de dos dólares a la semana. Más tarde, gracias a un paisano, se colocó en un almacén de pieles, y allí vio aumentar su semanal a cuatro dólares. Véase con cuánta modestia comenzó su carrera.

Tras algunos años y con escasas economías, entró en relaciones con William A. Brady y juntos montaron un "Cinemaway" (del que en España existió uno en Barcelona en los comienzos de la explotación del invento); pero como tenían que cambiar de película cada día, agotaron pronto el "stock", no pudiendo disponer de producción bastante para nutrir y alimentar aquel espectáculo.

Aleccionado por esta experiencia en los negocios del nascente cinematógrafo, tuvo entonces la visión clara del porvenir del nuevo Arte. Animado, además, por su fe inquebrantable, se afirmó en el convencimiento de que el sencillo pasatiempo de una película de pocos metros debía elevarse a la categoría de los grandes espectáculos y concibió entonces el plan de editar películas de largo metraje, incorporando a ellas el interés de las grandes novelas y de las obras teatrales más sobresalientes, eligiendo para su interpretación a artistas de solvencia garantizada.

Desde aquel momento no descansó en su afán de buscar prosélitos para realizar su plan, aunque sus proyectos fueran acogidos con indiferencia y escepticismo por parte de casi todos los que le escuchaban.

Jesse L. Lasky fué uno de los contadísimos elementos que le hicieron caso, secundándole eficazmente. El grito de Zukor: "¡Más grandes y mejores películas!" había hallado por fin un eco favorable.

La labor desarrollada por la "Famous Players" no necesita comentario. El público ha podido apreciar en aquella época que jamás decayó el afán de perfeccionamiento y de progreso artístico que Zukor supo imprimir a las actividades de aquella entidad productora.

La "Biograph", por aquel entonces, labora a todo evento películas de argumentación cada vez más interesante y de metraje cada vez más largo. Y lanza los primeros artistas,



Mary Pickford

que consiguen popularidad en el mundo entero a base de una seguida producción que los familiariza con el público; sus nombres nos traen agradables sugerencias: se trata de Mary Pickford, la de los bucles de oro; de Mack Sennett, más tarde productor; de Dorothy y Lillian Gish, las hermanas de raro talento artístico, y de Griffith, el mago, nada menos que de

Griffith; en aquellos estudios neoyorquinos de la "Biograph" este gran magnate de la cinematografía trabajaba como simple actor, sin conseguir destacarse; bien es verdad que antes salió peor librado del estudio de Edison, en el que se le rechazó de manera dura una adaptación de "Tosca", consolándole irónicamente el darle trabajo como comparsa con 20 dólares semanales...

Después de los primeros éxitos de verdadera importancia, como los que hemos citado hasta ahora, surge en 1905 la verdadera película policíaca. Stuart Blackton y Albert Smith, los cinematografistas improvisados que habían conseguido dar vida a la "Vita-graph", concibieron la idea de llevar al celuloide un asunto de trama detectivesca. Y nada perezosos, se acordaron de "Raffles", el celeberrimo ladrón de blanco, debido a la fantasía literaria de E. W. Hornung, asunto que tantas veces mereció la atención preferente de los productores cinematográficos de los últimos treinta años. Buscaron Smith y Blackton un ayudante avezado y lo encontraron



Douglas Fairbanks

en la persona de G. M. Anderson; pronto quedó listo el "guión", se contrató como principal protagonista a un actor que daba por entonces sus primeros pasos en el mundo del cinema y que muy pronto logró escalar la cumbre de nombradía bajo el nombre de J. Barney Sherry. De la novela de Hornung existía una versión escénica escrita por Theodore Biebler. Fué precisamente ésta la que sirvió como base para los trabajos de Blackton y Smith. Una vez terminado este primer "Raffles", arrojaba una longitud de cuatrocientos metros. Fué un negocio brillantísimo para sus editores, que ni siquiera habían tenido que satisfacer derechos de autor, puesto que el inocente de Biebler se había conformado con que su nombre figurase al principio de la cinta.

El 2 de febrero de 1907 G. M. Anderson, ex ayudante de



Mae Murray

Blackton y Smith, muchacho de veinticuatro años, pero dotado de considerable experiencia teatral y cinematográfica, establece en Chicago una unión comercial con George K. Spoor, propietario del "Kinedrome Circuit" y de la "National Film Renting Company", y ambos forman una entidad que daría brillo al espectáculo cinematográfico: la "Essanay". G. M. Anderson se convierte en "Broncho Bill", apodo que ostenta al frente del reparto en setenta y seis films de una parte que produce la nueva empresa y que en su mayoría tienen por fundamento temas breves de la vida de los "cow-boys" del Oeste. He aquí al primer caballista de la pantalla yanqui. El género recién surgido, plétórico de dinamismo y originalidad, entusiasmo a las masas y supone para sus productores un negocio fabuloso. Más tarde, la "Essanay" cultiva con acierto la película cómica, logrando sus éxitos más contundentes al incorporar a sus estudios al rey de la gracia, al gran Charles Spencer Chaplin.

Griffith se abrió campo en la "Biograph", pues llegó pronto a asumir la dirección de algunas películas. Precisamente el 14 de julio de 1908, comenzó a editar "Biograph" una cinta intitulada "Las aventuras de Dollie", y fue contando su arbitraje al ex actor David Wark Griffith. Esta su primera película constaba de trescientos metros y su argumento versaba sobre el caso vulgar de un ladrón de niños. Fueron sus principales intérpretes Linda Arvidson, con la que

Griffith contrajo matrimonio, y Arthur Johnson. El coste total de la película, de esta película histórica en los anales de la cinematografía, se aproximó a los doscientos dólares... ¡Quién había de decir que aquel director, casi improvisado, de la modesta "Biograph", iba a ser considerado más tarde como el técnico por excelencia en el arte de impresionar celuloide.

Como quiera que cada día se dedicaban más locales al nuevo espectáculo productivo del cinematógrafo, la producción, llamémosla así por llamar algo al ensartamiento de cintas de celuloide que entonces privaba, pero sin verdadero orden ni concierto, automáticamente tendió a intensificarse y a organizarse. Nacen de la mañana a la noche nuevas casas productoras, entre ellas la "Kalem". Esta editora, dirigida por Sidney Olcott, llevó a la pantalla una adaptación de la novela de Lewis Wallace, "Ben Hur"; tal primera versión no resultó barata para aquellos tiempos, si se tiene en cuenta que la editora tuvo que pagar una indemnización de veinticinco mil dólares a los herederos del autor, supongo que por no haber pedido el oportuno permiso; esta cifra, casi fabulosa para el coste de producción de aquellos días, encareció demasiado la producción de Olcott y el éxito financiero no fué todo lo que se esperaba del primer "Ben Hur". (Los propietarios de la "Kalem" no sospechaban que en 1925 la segunda versión, rodada por la "Metro", dirigida por Niblo e interpretada por Novarro, había de costar millones, después de incidencias mil que ahora no es del caso relatar, poniendo en peligro de quiebra a la poderosa manufactura que la desempolvaba.)

Estamos en 1911. La "Kalem" ha realizado grandes negocios cinematográficos. Tantos, que todos sus dirigentes se retiran cargados de oro, como si regresaran de las búsquedas producidas por firmas tan competentes y animosas que habían sido realizadas en Nueva York, centralizando así en esta ciudad el alboreamiento de la industria propiamente dicha. Bien es verdad que la "Kalem", además de tener "ojo clínico" comercial para buscarse la proximidad benefactora de Wall Street, supo formar dos talentos directores que dieron categoría de arte al negocio: Sidney Olcott, el ya nombrado, y Marshall Neilan. Ambos contribuyeron grandemente a consolidar la solvencia de la marca "Kalem" y deben ser recordados siempre en el país del dólar con la admiración y simpatía que merece el hecho de convertir en arte lo que sólo se consideraba como un "entretenimiento productivo", un "engaño bobos" para rabricar fortunas. El animador Sidney Olcott fué

el descubridor, entre otros artistas, de George Arliss, quien más tarde sería considerado como uno de los más destacados valores del cinematógrafo.

La hegemonía cinematográfica inicial de Nueva York había de durar bien poco. La modesta productora "Selig" catequiza a "Broncho Bill", alma entonces de la "Edison", y le encarga de la organización de un estudio en Chicago. Y en esta ciudad ingresa Bill en la "Essanay", que se apodera inmediatamente del mercado con sus películas, todas del Oeste, con ambiente de aventuras y escenas de inverosímiles galopadas.



Lillian Gish



Jugados con maestría todos los resortes de la plástica.

En el Coliseum, bajo los auspicios del Secretariado de Propaganda Nacional de Portugal EN 1940

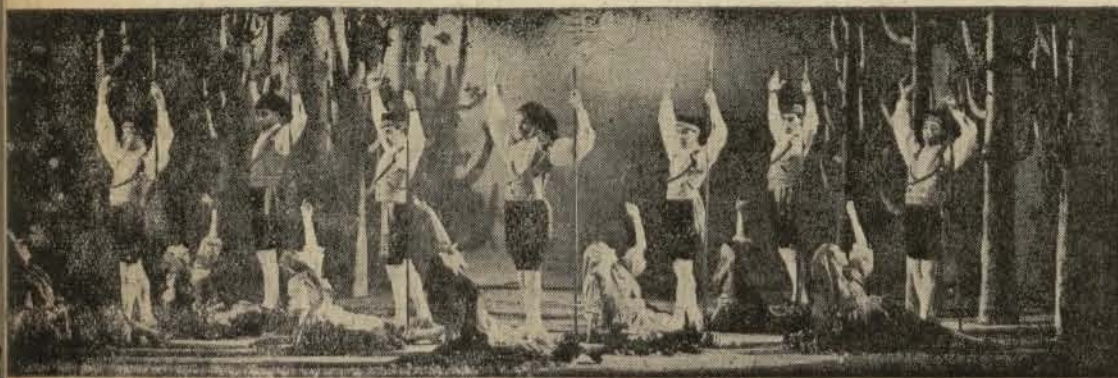
Con motivo de la presentación oficial de este espectáculo, lo calificaba D. Antonio Ferro, director del Secretariado de la Propaganda Nacional de Portugal, en estos términos:

"Verde-gaio", pequeña compañía de bailes portugueses, primera flor nacida de las semillas que hemos ido a buscar a la tierra y a la tierra hemos arrojado. Flor tímida, modesta, flor sencilla del campo, que puede transformarse, cariñosamente cuidada, en un jardín de Klingsor. Con el "Verde-gaio" empiezan a animarse, a ganar vida y arte, todos los objetos ingenuos y familiares del Centro Regional: las flores de papel, las filigranas, la alfarería, los trajes, las mantas, los sombreros de fiesta, los instrumentos populares, armonios y adufes, las propias manos bailarinas de las bordadoras. "Verde-gaio" da la impresión de que ante nuestros ojos se abriese, como un abanico, todo el paisaje portugués, con su frescor y musicalidad, orquesta de pájaros, de voces humanas, de aguas bulliciosas, de ramas de árboles. Es... una bandera portuguesa, ondulante, altiva y serena, sobre la tragedia majestuosa de Europa..."

DESDE EL COLISEUM SALUDA A MADRID

En la pantomima, el ritmo, la belleza y la luz son todo el lenguaje. Se advierte, desde el primer momento, una dirección impecable que recorre toda la escala escénica, estableciendo

En la pantomima, el ritmo, la belleza y la luz son todo el lenguaje.



"Verde-gaio"...Es...una bandera portuguesa, ondulante, altiva y serena, en mimetismo de espiritualidad patria.

una extraordinaria maqueta expresiva antes de proceder a la realización.

Ritmo hasta en el más trivial de los movimientos o, el levísimo detalle del vestido; ritmo sutil y al mismo tiempo vigoroso, capaz de intercalar en el poema sinfónico el lirismo etéreo de la sensibilidad, la más alta armonía del silencio. Cada uno de los momentos—jugados con maestría todos los resortes de la plástica, acompañados en lo vibrante, encauzados por lo decorativo y quintaesenciados por lo mimético—se convierte así en impresionante estampa, cuya vida exacta sólo puede ser hallada en la espiritualidad de la trama, a la que la luz irisa de gemas, poniendo sus matices de relieve, con la maravillosa fuerza impresionista de una muy exquisita inspiración.

Contribuye a la categoría espectacular, a más de los detalles apuntados, el selecto realismo de los temas en que lo popular queda impregnado de arte puro y da sus esencias íntegras, ecos de sueños seculares, a la moderna estilización de los "bailados" polifonos, bellos como estrofas y elocuentes como admiraciones, que ofrecen al que los contempla no sólo la estética de una creciente emoción artística, sino, mejor aún, el momentáneo olvido de sí mismo, originado por la sugestiva urdimbre de su argumento.

Biografías de toreros célebres

por C. M.^a DENDARIENA

Rafael Guerra y Bejarano "Guerrita"

(Continuación.)

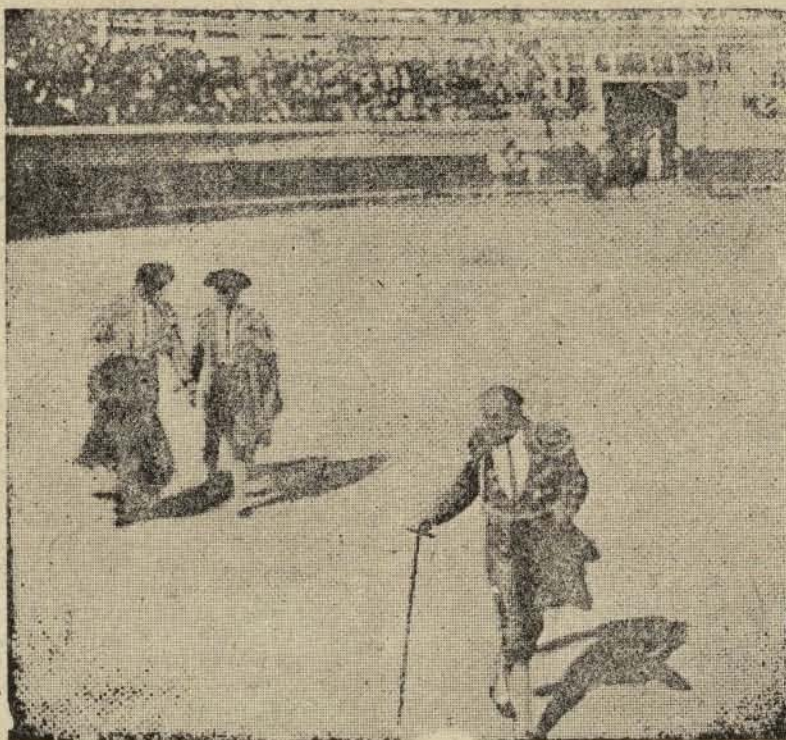
Digo que era torero de inteligencia y adorno, y voy a explicarme. La mayor parte de los matadores, cuando visten el traje de luces, piensan para su taleguilla: "Esta tarde, cuando salga el primer toro, le voy a hacer esto y lo otro y lo de más allá con el capote; al primero que me echen le voy a dar ese pase por alto que me sale tan bonito, y al segundo le voy a poner un par al cambio en cuanto me pida banderillas el público." Llegan a la plaza, y aunque algunas veces tienen la fortuna de realizar lo que llevan pensado, en la mayoría de los casos las reses no se prestan a ello, y como el diestro no desiste de su propósito, cada intento es un fracaso, y la buena voluntad mal aplicada, fuente de desaciertos y en ocasiones de verdaderas catástrofes. Guerrita, no; Guerrita, cuando cambiaba el capotillo de seda por el de bregar, no sabía lo que iba a hacer; ni durante su primer toro imaginaba la faena que le iba a administrar a su segundo.

Guerrita veía salir a las reses, las observaba cuidadosamente mientras estaban peleando, se percataba bien, admirablemente, de sus condiciones; yo creo que hasta la velocidad de las acometidas calculaba, y luego se iba a ellas, y, amigo mío, no ha habido nadie, ni creo que pueda haberlo ya, quien diera como él a cada toro estrictamente lo que necesitaba ni capotazo de menos ni muletazo de más; lo justo matemáticamente, con una precisión que todavía recordándolo me asombra. Dicen que los ganaderos cuidaban algunas reses con mimo, desde que las tentaban hasta que tenían la edad, destinándolas al famoso torero; probablemente esto será una invención; pero si no lo fuese, a mí me parecería lógico, pues siendo bravo el ganado, los criadores tenían la seguridad de que Guerrita sabría lucirlo.

De adornos, no hablémos; si de alguien he aprendido yo, de él he sido, y como yo, la mayoría de los

Guerrita toreaba con el capote por verónicas, navarras, faroles, de frente por detrás, en lances de tijerilla; salía por las afueras abanicando en los quites y los remataba de todas las maneras imaginables. En banderillas aún no ha salido quien le iguale preparándose los toros, clavando al cambio y en todas las demás suertes; con la muleta no hay para qué elogiarle, pues con el recuerdo está alabado, y además mataba con gran seguridad. Era todo un gran fenómeno Guerrita.

CONTINUA LA JIRA POR PROVINCIAS. — LA DE BENEFICENCIA EN MADRID.



Así terminaba igual en España que en Francia. El Guerra dando la vuelta al ruedo a raíz de la formidable muerte de su primer toro en la corrida del 7 mayo de 1909 en Nîmes (Francia).

Torea en Barcelona el 23 de mayo, en donde evita un conflicto mayúsculo, por cuanto que, lidiándose seis toros de Miura, y después de él haber matado muy bien el primero, salió como segundo un toro muy astillado en las dos armas, por lo que el público pidió fuese retirado al corral; pero no accediendo a ello la presidencia, y poniéndose el público un tanto amenazador, termina Guerrita subiendo al palco presidencia y logrando que fuese devuelto al corral y sustituido por otro.

Marcha a Córdoba, donde el 27, y mano a mano con "Torerito", obtiene un gran triunfo. A continuación, y sin darse un momento de reposo, cae por la Ciudad Condal el 30, donde, mano a mano con "Fuentes", despacha una corrida de Otalauruchi, antes de Orozco, quedando bien en dos toros y superior en el otro, y terminando con ésta su actuación durante el mes de mayo.

La corrida de Beneficencia se celebra el 3 de junio (jueves), jugándose en la misma ocho toros de la Marquesa Viuda de Saltillo, por los cuatro matadores por entonces más en boga: Mazzantini, Guerra, Reverte y "Bombita". El primer toro que le correspondió a Rafael —segundo de la corrida—, que era un buen mozo y de libras, salió abanto y Guerrita le para los pies

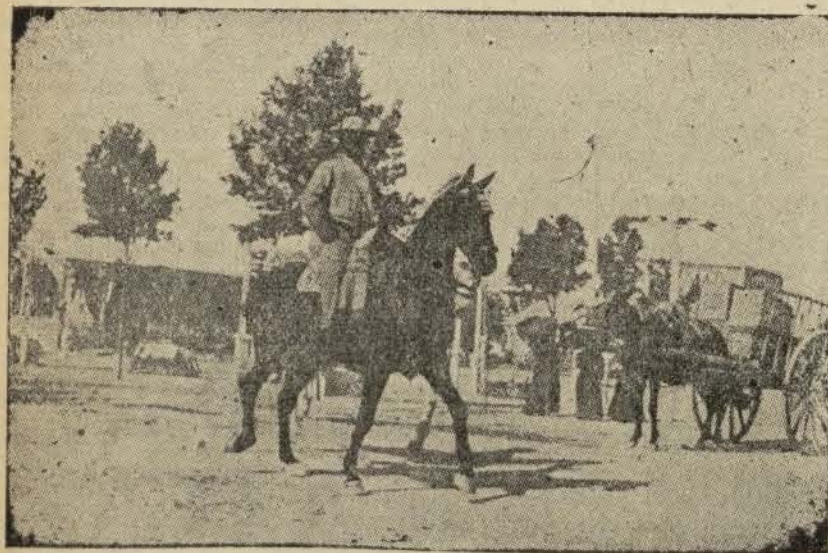
con tres verónicas muy ceñidas, matándolo, tras gran faena, de una estocada hasta la guarnición, que le valió nutridas y abundantes palmas. En el sexto toro obtiene el cordobés uno de sus mayores triunfos. Torea primeramente por navarras, verónicas, lances por delante y por detrás con los pies clavados y el cuerpo erguido, luciendo entre el entusiasmo del público, que no cesaba de ovacionarle. Llegado que fue el segundo tercio, pareo Rafael de un modo admirable, empujando a continuación muleta y estoque, se sienta en el estribo del 10, dando un primer pase escalofriante, siguiendo a continuación, y ya en pie, con una faena compuesta de toda la gama de pases conocidos, terminando de una gran estocada, que hace rodar al Saltillo como una pelota.

Este nuevo triunfo de Rafael dió origen a que, cual ocurriera en los tiempos de Rafael I y Salvador, se comenzasen a discutir sus aptitudes, comparadas con las de Mazzantini, y se intentara establecer diferencias entre ambos.

A continuación, y durante el mismo mes de junio, en los días 6, 17 y 24, y en las plazas de Algeciras, Granada y Jerez, despacha, respectivamente, toros de Miura, Adalid y Cámara, alternando mano a mano con "Minuto" en la primera, con "Lagartijo" en la ciudad del Alhambra y con "Fuentes" en la última, luciendo con banderillas y estoque en las tres.

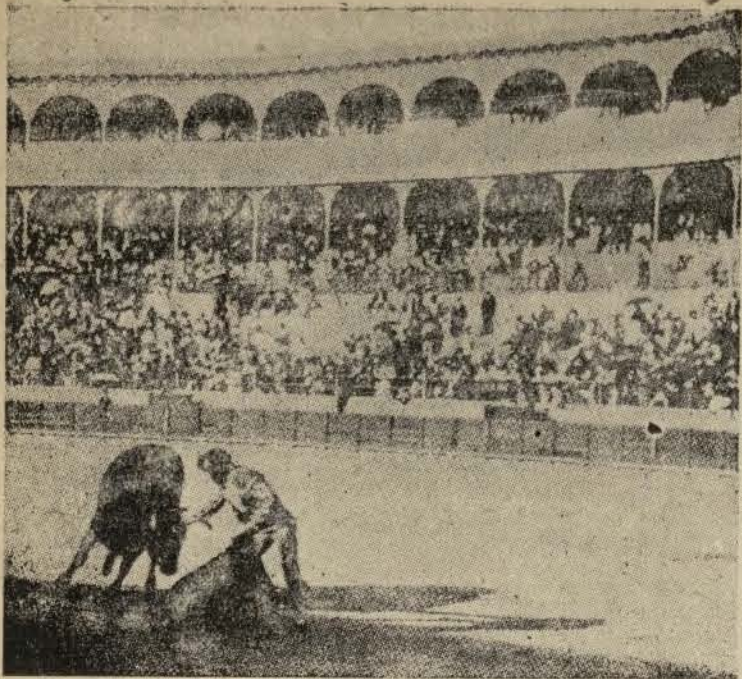
COGIDA DE GUERRITA.—MUERTE DE FERNANDO GOMEZ "EL GALLO" Y REAPARICION DE RAFAEL.

En la catorce corrida de abono celebrada el 27 de junio con ganado del Duque de Veragua, recibió Guerrita una herida de asta de toro en la mano derecha, producida por el toro "Estornino", colorao, bragao, fino y de buen tipo, que realizara una excelente pelea en la suerte de varas, matando cinco caballos y dando siete tumbos. Después de haber brindado Guerrita a la presidencia, fuese al toro, y a dos dedos de los pitones comenzó a pasarle de muleta muy ceñido y pisándole el terreno, faena que exigía el animalito, y una vez que hubo cuadrado, entró a matar, consiguiendo una estocada tendida, pues el toro se quedaba en la suerte, y sufriendo un puntazo en la mano, que se le cubrió rápidamente de sangre, teniendo que dejar los avíos a



Majestad y hombría en todos sus actos. El gran Rafael, paseando su arrogante figura en las ferias de Córdoba, donde tanto se le quería y respetaba.

toreros. El inventaba con pasmosa fecundidad, y como además, según ya he dicho, su mayor mérito era ser oportuno cuando intentaba cualquier suerte nueva, era un triunfo. Como recursos, le sobraban a docenas para divertir a la gente, y cada tarde se le veía en un lance desconocido, en una hazaña inesperada. Para darse cuenta de la verdadera importancia de esto, no basta con haberle visto una o dos veces; había que verle muchas.



Arte, arrogancia, y valor taurino. Lo mismo tumbaba al fiero animal de sobrio volapié, que se adornaba acuriciándolo a la salida de un quite.

Mazzantini—con el cual alternaba—e ingresando en la enfermería, donde facilitaron el siguiente parte facultativo:

"Durante la lidia del segundo toro ha ingresado en esta enfermería Rafael Guerra "Guerrita", con una herida por desgarramiento triangular del vértice superior y como de tres centímetros por el lado y sobre la articulación metacarpofalangiana del dedo anular derecho y en su cara dorsal, que interesa la piel y deja al descubierto el tendón del extensor correspondiente, lesión que le impide continuar la lidia."

Herido Rafael, salió para Córdoba al día siguiente, teniendo por el momento que dejar de torear las corridas de Alicante y la anunciada en Madrid para el jueves inmediato. El 11 de julio se tienen noticias que la herida de la mano está enconada, impidiéndole torear las correspondientes de Valencia, en las cuales le sustituye "Torerito".

Llegado que fué el mes de agosto, fallece en Gelves el matador de toros Fernando Gómez "El Gallo", a quien Guerrita había proporcionado tan gran número de corridas cuando como banderillero le tomó aquél en su cuadrilla, habiendo fallecido a causa de enfermedad común, siendo trasladado a Sevilla, donde se le dió sepultura el 3 de agosto, en el cementerio de San Fernando.

La reaparición de Rafael, una vez restablecido de la herida de la mano, tuvo lugar en Vitoria, el 8 de aquel mes, matando toros de Muruve, en unión de Reverte, estando muy bien en la muerte de su primero, regular en su segundo y superior en el quinto de la tarde, al que adornó con tres soberbios pares de banderillas; al día siguiente, en la misma plaza, y alternando también con Reverte, mató reses de Concha y Sierra. El 15 lo hace con Fuentes y toros de Aleas, en San Sebastián, y el 13 en Toledo, con Reverte y "Bombita" y ganado de la Viuda de Saltillo. En esta corrida quedó grabado un magnífico par del gran Rafael—verde y oro—cambiando de una manera asombrosa los terrenos. Los días 20 y 21 toma parte en las corridas de Linares, con ganado, respectivamente, de Miura y Concha y Sierra. En la primera de dichas corridas el primer toro salta al callejón y rompiendo la puerta de comunicación a los corrales entra en ellos, de donde lo intenta sacar uno de los espectadores desde la baranda del tendido, cayéndose sobre el toro y encornándose aquél materialmente por el estómago, de cuya herida falleció a los pocos segundos, quedando la corrida ya sin alicientes debido a la impresión producida en los espectadores.

Actúa en las cuatro corridas de Bilbao. En la primera, con ganado de Muruve y junto a Mazzantini y Reverte, quedando bien. La segunda, con los mismos matadores y reses del Duque de Veragua, obteniendo un gran triunfo en el segundo de la tarde, al cual, tras enorme faena de muleta, hace rodar sin puntilla de un magno volapié, que le valió la oreja de su enemigo. En la mañana de dicho día consignaremos como curiosidad la rifa que tuvo lugar en el patio de prueba de caballos entre los picadores "Agujetas" y los hermanos Pepe "El Largo" y "El Chano", de la cual salieron heridos los dos primeros. La tercera y cuarta se celebraron con ganado de Saltillo y Anastasio Martín, respectivamente,

concediéndose un toro de gracia en esta última, y que en séptimo lugar fué estoqueado muy bien por "Bebe-Chico". Guerrita quedó mejor en la tercera que en la cuarta.

Trasládase "Guerrita" a San Sebastián, donde al día siguiente—Domingo 29 de agosto—mató, alternando mano a mano con "Bombita", seis toros de Cámara.

Desde San Sebastián pasa Rafael a Francia, donde en Dax toreó el 30 una corrida, en unión de Reverte, quedando muy bien en la misma y produciendo el delirio entre los aficionados franceses. De nuevo en San Sebastián, mata seis toros—en unión de Mazzantini—de la ganadería del duque de Veragua, quedando en dicha corrida muy bien en los toros segundo y sexto, especialmente en aquél, que además era un manso ilidiable; pero con la sabiduría del Guerra, que se hizo con él, termina mostrándose bravo y muere de una soberana estocada en todo lo alto, tras de dos pinchazos, haciéndolo todo el matador.

Toma parte en las tres corridas de la feria de Salamanca, celebradas los días 11, 12 y 13 del mes de septiembre. La primera de dichas corridas con toros salamanquinos, de la ganadería de Terrones, los cuales resultaron tan rematadamente malos y mansos que ni el Guerra ni "Bombita"—que con él alternaba—pudieron hacer nada de provecho. Seis Muruve se corrieron en la segunda, y aunque no resultaron superiores, sí fueron lo suficientemente buenos para permitir el lucimiento de Rafael, que se mostró durante toda la tarde infatigable y trabajador, siendo su actuación del todo inmejorable. Y, por último, la del día 13 se celebra alternando con el Bomba nuevamente y lidiando ambos ganado del Duque de Veragua, que resultó muy noble y pastueño, aunque de escaso poder los seis; en la lidia de la misma, según revistas de la época, quedaron bien "Bombita" y superior Rafael.

Pasan ambos diestros a continuación a Valladolid, donde actúan el día 17, en unión de Mazzantini, y con reses de Ibarra en la primera de las Ferias vallisoletanas. En dicha corrida quedó francamente bien el Guerra en el cuarto toro y superior en banderillas, junto con Mazzantini, en el quinto. Se celebra la segunda al día siguiente, con el solo cambio de Reverte en lugar del Bomba y ganado del Duque. Destaca en dicha corrida la gran actuación Reverte, y en ella Rafael, sin amilanarse, consigue lucirse durante toda ella, y sobre todo en el sexto, donde obtiene un nuevo éxito como rehiletero, en unión de Mazzantini, poniendo ambos diestros soberbios pares de banderillas y adornándose Rafael con mil pinturerías de las que él acostumbraba.

En la última de Feria, celebrada el 19, con ganado de Espoz y Mina y con Reverte y "Bombita", además del Guerra, da éste al primer toro un recorte formidable y termina arrancándole la divisa y matándole de una gran estocada y de un descabello a la primera.

En Logroño—donde a continuación alterna con Reverte mano a mano—torea dos días seguidos: el 21 ganado de Saltillo y el 22 de Miura, y después de quedar muy bien la primera de ellas, obtiene un triunfo clamoroso en la segunda, en la que corta las orejas de dos de sus toros, que en aquellos tiempos tan rara vez se otorgaban, siendo solamente el premio a labores que, teniendo la categoría de muy buenas, se salieran del triunfo normal y entraran en lo imponderable.

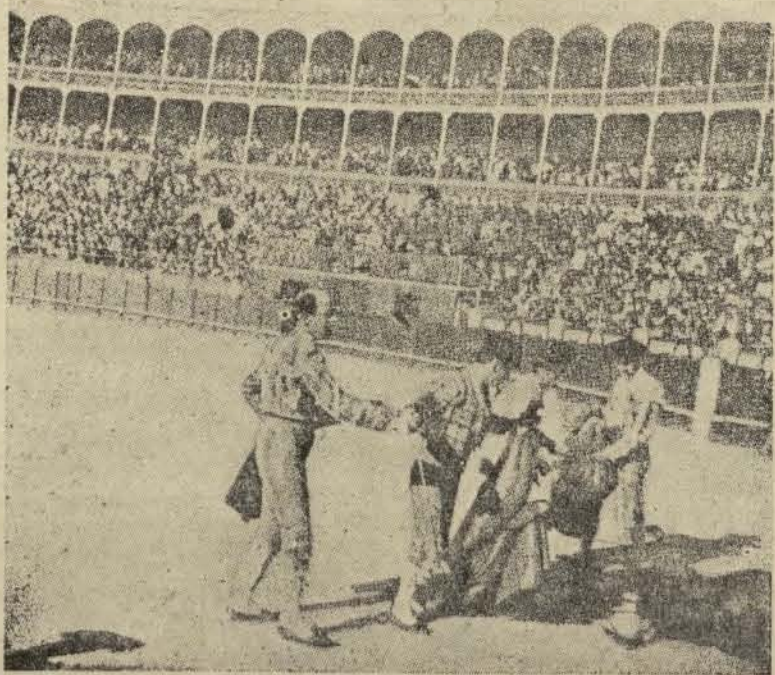
En Francia alterna con "Minuto" y reses de Cámara el día 26, quedando muy bien "Guerrita" en la misma.

El jueves 7 del siguiente mes de octubre se celebra una corrida extraordinaria, en la cual toman parte los siguientes diestros: Mazzantini, Guerrita, Reverte y "Bombita", encerrándose en la plaza con ocho toros, cuatro del Duque de Veragua y otros cuatro del Marqués de Castellones. Mató muy bien el primer toro Mazzantini; pero el Guerra empleó en el segundo una faena tan acabada de muleta, tan adornada y tan inteligente y logró tan magnífica media estocada que hiciera morder la arena al de Castellones, que la ovación que se le tributó fué inmensa, haciendo olvidar por completo la soberana estocada que, conforme hemos dicho, administrara Don Luis en el anterior. Por romperse un asta el séptimo, que era de Castellones, fué retirado a los corrales y sustituido por otro; pero al ver el público que Mazzantini y "Bombita" se preparaban para su lidia, con lo que se perdía un toro—que, según el Reglamento, bien perdido estaba, por haberse inutilizado en la lidia—, las protestas fueron unánimes y tuvieron que lidiarlo Rafael y Reverte, matándolo este último.

Con toros de Villamarta, y el día 10 del mismo mes de octubre, actúa en la Ciudad Condal, en compañía de Reverte y de "Bombita", estando muy acertado durante toda la tarde Raafel, y teniendo que matar, además de los dos toros suyos, el segundo de los de Reverte, por haberse dislocado un dedo a éste en su primer toro.

(Continuará.)

Por causas ajenas a nuestra voluntad, no insertamos hoy la continuación de la **RESEÑA HISTÓRICA DE LA FIESTA DE TOROS**, que seguiremos en el próximo número.



Rafael Guerra "Guerrita" acaba de echar palas arriba a su Yeraguellín de arrubas y trapío, como el más consumado estoqueador de todos los tiempos. ¡Todo lo dominaba el Califa III!

Vajo



Lecue

Serie C nº 10

Vajo



Mesa

Serie C nº 11

Vajo



Spina

Serie C nº 12

Vajo



Gallabull

Serie C nº 13

TAJO

